

VAMOS



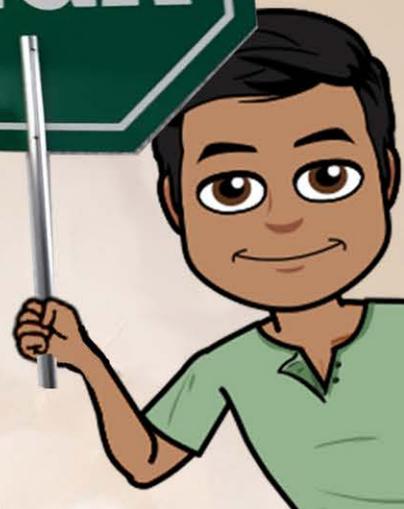
Octubre
2018

¡Ahora nos toca a nosotros!

Pasión latina por el mundo

¿POR DÓNDE DEBO IR?

Jóvenes en misiones



Desde el escritorio del equipo VAMOS...

La próxima y la actual fuerza misionera

Alrededor del mundo, muchos jóvenes están respondiendo, con obediencia, a la voz de Dios para cumplir Su mandato de ir y hacer discípulos de todas las naciones.

Suena alentador y motivador escuchar que jóvenes cristianos anhelan impactar su generación para la gloria de Dios, y ¡lo es!, pero en muchas ocasiones el factor edad, junto a otros factores, juegan un rol importante en la decisión de saber si es el tiempo correcto para involucrarse o no en la misión de Dios; y sin el debido cuidado y discipulado de parte de sus líderes y pastores, esto ocasionaría heridas en el corazón del joven al querer tratar de entender el por qué se le niega o limita su involucramiento, que en muchos casos trae serias consecuencias a largo plazo.

Debemos de cuidar, apoyar y guiar a los jóvenes ya que ellos son el futuro y el presente de la Iglesia. En la Biblia y la historia cristiana, el evangelio a menudo fue confiado a ellos. Los jóvenes no solo son el futuro de la Iglesia, sino también son la próxima fuerza misionera; es por eso que, si como líderes queremos dejar un legado para las próximas generaciones debemos invertir vida y verdad en cada uno de los jóvenes que Dios está levantando ahora.

Con esta edición queremos destacar el papel de los jóvenes en la misión de Dios y mirar Su misión desde la perspectiva de los jóvenes, pero al mismo tiempo ayudar a aquellos que tienen la gran responsabilidad de caminar con los que serán los próximos pastores, líderes y misioneros de la Iglesia.

Es mi oración que Dios ponga a las personas correctas para guiarlos en su caminar en esta aventura de fe con Dios. No hay nada mejor que apostar por los jóvenes. Pensamos que uno tiene que ser profesional, alguien famoso o con mucha experiencia y talentos extra-ordinarios para ser grande en el reino de Dios, pero no es así. Dios en Su poder usa a cada creyente para hacer grandes cosas.

Dios anhela también, usar a los jóvenes. Hay tanto que aprender de ellos, como ellos tienen tanto que aprender de sus líderes y de sus pastores. Lo importante es caminar juntos con el único objetivo de ver a Cristo glorificado en las naciones.



Gino

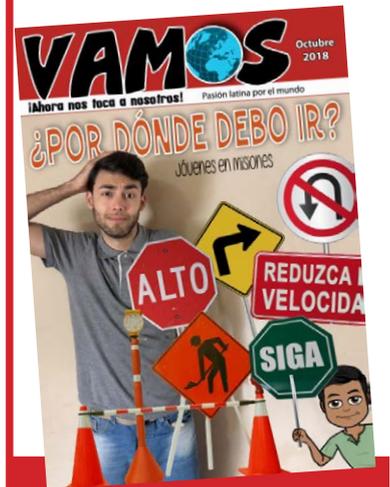
EQUIPO VAMOS

Directora: Christina Conti
ezine.editora@sim.org

Gino Ferruzo

Johanna Bernuy
 Jessica Bastidas
 Ruth Lévano
 Carlos Mendoza

VAMOS es una revista con pasión por las misiones que busca representar a toda iglesia evangélica y agencia misionera en América Latina. Queremos reflejar la voz de los obreros que se encuentran en el campo y la realidad de la Iglesia latina.



En la portada

Dios anhela, también, usar a los jóvenes. Hay tanto que aprender de ellos, como ellos tienen tanto que aprender de sus líderes y sus pastores.

Cruzando barreras para alcanzar con amor a aquellos que viven y mueren sin Cristo

SIM

Oficina de Latinoamérica

Directora: **Julieta Murillo**
director.latinoamerica@sim.org

SIRVE CON NOSOTROS. Es la Iglesia quién envía con todo el apoyo en oración, emocional, espiritual y financiero.

www.misionessim.org

Escríbenos a:

sim.preguntas@sim.org



/SIMlatinoamerica



SIM Latinoamérica



@simlatinoamerica

Tema: Jóvenes en misiones Octubre 2018

TEMA **Principal**

Una generación destinada a morir	4
La juventud, una generación equipada	5
Los milenials quieren involucrarse	6
Valores que marcan la diferencia	11
El síndrome del superhéroe	12
Lo que los jóvenes buscan en misiones	13
Accionar y no solo soñar	15
La oración es más que esencial	17
No hay por qué saltar pasos	19
Dolor con propósito	28
Una corta oportunidad, resultados a largo plazo	29
No tienes por qué caminar solo	32
Pastor, cuentan con usted	33
El resultado de involucrarlos	34
Guiándolos en su caminar	35
Amándolos como a hijos	37
Movilizando como Jesús	37
Consejos prácticos para involucrar a los jóvenes en misiones	39

Poner en **acción**

Las 3 Cs para seguir Su voluntad	7
Errores comunes sobre el llamado misionero	8
¿Emoción o convicción?	10
¿por dónde empiezo?	14
Claves para cumplir tus sueños en Dios	16
Hablando con mi pastor sobre mi llamado ..	18
Espera en acción	24
Superando los desafíos	25



Testimonios voces del campo

Una profesión tiene sus beneficios	20
Eligiendo a la persona de acuerdo a la voluntad de Dios	21
Mi familia y mi llamado	22
"Nadie me comprende"	23
"Me perdieron"	26
Nunca se rindieron	27
3 jóvenes que hicieron historia	31
¡Por favor, présteme atención!	36
Tres jóvenes, un mismo pastor	38



Una generación destinada a morir

Más de la mitad de la población del mundo tiene menos de 30 años de edad.

El futuro de la Iglesia y del cumplimiento de la Gran Comisión dependen de este grupo de cristianos.

“Cuando pensamos en los jóvenes, muchas veces no somos conscientes del tesoro y fuerza que tenemos delante nuestro para formar y desafiar, cometiendo el error de ignorarlos o entretenerlos”, dijo Noemí Troncoso, argentina, coordinadora de Alcance Una Etnia.

La Gran Comisión es el mandato que Jesús nos encomendó a todos, incluido a los jóvenes, pero por encontrarse en la etapa donde las cosas no son tan estables, para algunos su involucramiento se resume a un ‘espera’.

“Los jóvenes deben ser parte de la misión de Dios, no solo ellos, si no todos. No se cumplirá la Gran Comisión si se la delegamos solo a un grupo determinado”, dijo Warry Núñez, costarricense, director de Movida Centroamérica y el Caribe.

La Iglesia necesita enfocarse más en la preparación y discipulado de los jóvenes para asegurar que el reino de Dios avance. Ellos están en el plan de Dios para las naciones.

“Su entusiasmo, pasión, compromiso e ideas frescas son lo que los hace especiales. Ellos tienen la capacidad de ser ejemplo a la Iglesia por su entrega sin límites, por lo tanto, no tienen que esperar a ser adultos”, dijo Daniel Grasman, mexicano, director de SIM México.

Una generación que no involucra a los jóvenes es una generación destinada a morir, ya que no está invirtiendo en su legado para las próximas generaciones, y si no canalizamos el potencial de los jóvenes que Dios nos ha dado ahora, el



Warry Núñez con el equipo de MOVIDA Centroamérica y el Caribe

mundo tendrá un paso de ventaja

“Los jóvenes están más dispuestos a aprender y acumular información y contenidos, pero no quieren solo escuchar, sino compartir, conversar y sentirse tomados en serio y en cuenta personalmente.” Hans Ziefle, director de movilización con ProVisión Chile.

Encomendar la misión a jóvenes sin tanta experiencia o preparación suena difícil, pero donde termina la vida de un joven, comienza el trabajo de un líder.

“Es el pastor quién debe guiar y movilizar a los jóvenes. Ellos son la próxima generación de cristianos que están esperando que se les muestre el camino para servir globalmente”, dijo Rolando Campos, psicólogo sirviendo con Movida Perú.

Los jóvenes están llenos de energía y fuerza de voluntad, y con la guía correcta se harán grandes cosas para la gloria de Dios.

“La Iglesia debe estar preparada para trabajar con la juventud, no solo con grupos grandes, sino también con pequeños grupos, teniendo, encuentros personales, discipulándolos y enseñándoles el evangelio y sobre las misiones”, dijo Andrés Corrales, misionero costarricense director de E625 en Uruguay.

“Nunca antes en la historia de la humanidad hubo tantos jóvenes como ahora. Esto presenta un gran desafío para las misiones cristianas.”
Roger Greenway, autor del libro “Vayan y hagan discípulos”

La juventud, una generación equipada

Cada generación tiene sus puntos fuertes. Los jóvenes son adecuados para la misión mundial del tercer milenio por su:

- 1. Apertura mundial y tolerancia:** Piensan internacionalmente. Han aprendido sobre las atrocidades causadas por la intolerancia. Detestan el racismo y tienen apertura hacia otros pueblos y culturas.
- 2. Experiencia intercultural:** No solo han visto la globalización, sino que la han experimentado. Se esfuerzan por establecer contacto con personas de otros idiomas y culturas.
- 3. Urbanización:** Su pensamiento está moldeado por la cultura de la ciudad, debido a la urbanización continua. Las misiones del tercer milenio serán en las mega ciudades, no en la jungla.
- 4. Movilidad:** Son muy móviles. Pocos estudian en su ciudad natal, buscan capacitarse, incluso si tienen que ir cientos de kilómetros lejos de casa.
- 5. Equipo técnico:** Están familiarizados con la tecnología moderna. Han crecido con computadoras, correo electrónico, internet y celulares. La generación de Facebook está conectada en todas partes.
- 6. Formación:** En el pasado, las escuelas proporcionaban educación general, pero hoy ofrecen muchas oportunidades para la especialización.
- 7. Relaciones personales:** Saben que las cosas materiales no son lo único. Se enfocan en las relaciones personales y prefieren trabajar en equipos.
- 8. Conciencia de vida:** Muchos han pasado por experiencias dolorosas haciéndolos más sensibles a un mundo caracterizado por guerras, refugiados y explotación.
- 9. Deseo de autenticidad:** Los medios les enseñaron que la apariencia es engañosa y ansían vivir en autenticidad. Buscan coincidir las palabras y los testimonios con sus vidas diarias. Quieren vivir y depender en Jesús.
- 10. Aceptación de limitaciones propias:** Son racionales, realistas. Están conscientes de sus propias limitaciones.
- 11. Entusiasmo:** Están dispuestos a invertir todo lo que valga la pena. Quieren participar de una gran tarea, aliviar las necesidades espirituales, emocionales y físicas de las personas, y ésta es la misión.
- 12. Creatividad:** Son extremadamente creativos. Algunos viajan a través del internet por el mundo para compartir su fe con los musulmanes. Usan los deportes, la música y las artes para compartir su fe.

Todas estas razones muestran que los jóvenes tienen grandes ventajas para la misión mundial. Dios sabe todos los cambios en la sociedad de las últimas décadas. Él conoce las circunstancias en las que crecieron, y quiere usar a esta nueva generación en Su misión mundial, con todas sus fortalezas y debilidades.

Por Monika Mench, sirviendo con DMG Internacional

Para Reflexionar

Para líderes: Después de haber escuchado estas fortalezas sobre los jóvenes, ¿cómo los ayudarías a involucrarse en misiones?



“Es en la juventud donde se construye el legado para las futuras generaciones. Si sembramos o invertimos en los jóvenes, estamos haciendo que el trabajo de Dios sea sostenible y no debemos limitarnos o ponerles límites.”

Noemí Espinoza, joven ecuatoriana, sirviendo con Impacto Mundial Ecuador

Los milenials quieren involucrarse

Los milenials son una generación que no necesita ser desafiada para ir hasta lo último de tierra, ya que se están moviendo por si solos por el mundo, quedando cerca de los menos alcanzados.

Necesitamos lograr que los milenials sean revolucionarios e ingeniosos hasta convertirse en el fermento de la juventud, para la juventud; y eso

requiere dejarlos trabajar en libertad, dentro de los parámetros bíblicos y para esto tenemos que:

1. Empoderarlos y honrarnos unos a

otros: de manera consecutiva e intencional, para que la juventud de nuestras iglesias se involucre de forma activa, diversa y sostenible en el desarrollo y cooperación de la misión de Dios en cada región del mundo. De la misma manera, esforzarnos en servir conjuntamente, con el sueño de que cada generación aporte al reino según su asignación y ninguna, pase desapercibida.

2. Profesionalizar la misión:

Actualmente, cerca de 140 millones de migrantes se mueven de nación en nación, y la mayor parte son jóvenes. Eso nos pone en una urgencia de capacitarlos, animándolos en su formación académica, de manera integral, para que desarrollen una misión más profesionalizada dándoles apertura a diferentes naciones que actualmente son de difícil acceso al evangelio, desarrollando así su potencial y llevando su llamado misionero de forma más intencional y anticipando el envío y recepción de los misioneros en el campo misionero de forma más estratégica.

3. Transformar nuestro entorno con

compasión: Necesitamos que los jóvenes milenials conmuevan sus entrañas como fue conmovido en misericordia el buen samaritano al ver aquel hombre herido (Lucas 10:30-37).



Los milenials tiene pasión y quiere tomar su lugar a lado de otros en la Gran Comisión.

Foto de una conferencia de Movida

En la actualidad aquel herido representa a las etnias no alcanzadas de nuestro mundo, tema olvidado por las iglesias. Debemos dejar de ver al perdido como un extraño, y empezar a verlo como nuestro prójimo.

Debemos de organizarnos mejor porque necesitamos toda nuestra fuerza para lograr la transformación del mundo, ya que si

queremos seguir la misión de Dios debemos seguir los pasos de Jesús, con fe, llenos de compasión por los demás amándonos los unos a los otros.

4. Una estrategia policéntrica: Vivimos en tiempos difíciles donde no podemos enfocarnos en una sola necesidad del mundo y hay que ser más estratégicos. Ser policéntricos significa ir todos a todo, teniendo varios centros y direcciones de atención y decisión simultánea. Y para desarrollar acciones simultáneas los milenials son los adecuados por sus habilidades en las multitareas.

Necesitamos ser más estratégicos y tener cuidado de no poner la misión de Dios en un anaquel más; y olvidarla. Debemos reescribir nuestra estrategia de cómo presentamos nuestra misionología a los milenials. Esto requiere ser más incluyente para así llevarlos de manera más eficaz a lo último de la tierra, y así conquisten el campo misionero en las diferentes esferas de la sociedad como el gobierno, la educación, los negocios, artes, deportes, medios, etc.

Los milenials por nada son una amenaza, solo invirtamos nuestro tiempo entre ellos, sabiendo que ellos valoran lo verdadero, donde no haya dobles intereses, ni máscaras, siendo completamente transparentes, con corazón paternal para ellos y así juntos lograr el cumplimiento de Apocalipsis 7:9.

Por Uriel Pérez, director del área Juventud de COMIBAM Internacional



Los jóvenes preguntan...

A menudo nos toca guiar a los jóvenes en su búsqueda a la voluntad de Dios. Lourdes Ortiz, pastora en Puerto Rico, nos comparte algunas preguntas comunes:

- ¿Estoy en el plan divino? ¿Dios cuenta conmigo para cumplir con la tarea de ir y anunciar Su reino?
- ¿Cómo estoy seguro de que estoy en la ruta correcta y/o que estoy tomando las decisiones correctas?
- ¿Para conocer la voluntad de Dios y Su plan para mi vida debo depender únicamente de experiencias sobrenaturales?

Lee como responde Lourdes en "Los jóvenes preguntan" en los recursos con esta revista en www.misionessim.org/la-revista.

Para Reflexionar

Para jóvenes: ¿Alguna vez te has preguntado lo mismo?, ¿Cómo responderías estas preguntas?

Para líderes: ¿Qué otras preguntas le haría usted a un joven con llamado?

"No se trata si es que invierto mi juventud en el reino o no. Es un tema de obediencia y deseo radical de servir a Cristo en donde esté.

Si Dios me escogió de joven y me dio los espacios en Su tiempo, viviré y le serviré, para Su gloria."

*Andrés Blanco,
director de FEDEMEC Costa Rica*



Las 3 Cs para seguir Su voluntad

Convicción: Ésta viene al estudiar la Biblia, orar, oír sermones, leer material misionero, y concentrarse en el plan de Dios para el mundo y tu parte es cumplirlo.

Consejo: Comparte tus pensamientos con tus líderes espirituales y amigos para recibir oración y sugerencias.

Circunstancias: Contacta a una agencia misionera, participa en un viaje de corto plazo, y habla con misioneros. Sigue caminando hacia adelante mientras las puertas continúan abriéndose.

No mezcles el orden de arriba. Es decir, no mires las circunstancias antes que la convicción interna y del consejo espiritual.

Por Merle, misionera con SIM en Etiopía y Sudán

Una prueba rápida

La mejor forma de confirmar tu llamado es haciéndote una prueba rápida espiritual. Aquí algunas preguntas para que reflexiones:

¿Tienes una relación íntima con Dios? (Mateo 11:28; 1 Corintios 1:9)

¿Verdaderamente te consideras salvo? (2 Tesalonicenses 2:13-15)

¿Vives en santidad? (2 Timoteo 1:9; 1 Pedro 1:15-16)

¿Buscas mantener tu pureza? (1 Tesalonicenses 4:7)

¿Evangelizas y discipulas? (Mateo 28:18-20; Hechos 1:8)

¿Actúas justamente, amas misericordiosamente y andas humildemente? (Miqueas 6:8)

¿Estás dispuesto a sufrir por Su nombre? (Juan 15:18-19; Filipenses 1:29; 1 Pedro 2:20-21)

El entendimiento de la guía de Dios llega progresivamente

No te sientes a esperar por el llamado, vive cada día en obediencia y búsqueda del Dios que te llama.

“El llamado frecuentemente empieza con la curiosidad, y eso lleva al interés. Por medio de la búsqueda de información, se llegará al entendimiento. Una sutil seguridad se convierte en convicción mientras se comparte con los demás, se ora, y se estudia más. Se hace el compromiso y el potencial misionero es puesto en acción.”, dijo J. Herbert Kane, autor y profesor misionero.

La clave es la obediencia. ¿Estás obedeciendo y confiando en Dios para dar los siguientes pasos?



Jóvenes orando en un seminario de liderazgo en Paraguay

Consagrar tu vida a Dios, y el estar dispuesto a obedecerlo en todo es lo que te debe llevar al campo y no tu carga. No te obsesiones con tu llamado, obsesiónate con Dios.

Barreras que impiden el involucramiento de los jóvenes a las misiones

- Vivir el cristianismo como religión.
- Seguir corrientes filosóficas.
- Ser materialistas y narcisistas.
- Falta de confianza con los líderes y pastores.
- Falta de compromiso a largo plazo.
- Falta de emprendimiento, y querer vivir solo el momento.
- Tener problemas con las finanzas.
- Tener miedo al rechazo social.

Para las misiones, los jóvenes necesitan:

- Reconocer a Jesús como Su Señor y Salvador.
- Ser discipulado de forma intencional y relacional.
- Aprender a vivir la vida cristiana de forma auténtica.
- Ser miembro íntegro de una iglesia y servir en ella.
- Comprender que tienen un rol importante en la Gran Comisión.
- Aprender a ser responsables y compartir su fe con su esfera de influencia.
- Conocer y aprender a usar sus dones y talentos dentro y fuera de la iglesia.

*Por Cynthia Sundman,
asesora del área de jóvenes con SIM*

Errores comunes sobre el llamado misionero

1. Confundir la carga y el llamado. La carga es la pasión y el deseo, mientras el llamado es la convicción de ir.
2. Tomar pasos por emoción y no en el tiempo y la forma de Dios para cumplirlo.
3. Tener expectativas no realistas o “románticas”, que, al enfrentarse con la realidad, terminan en desilusión.
4. Confiar en el solo hecho de tener el llamado, sin preocuparse por la correcta preparación.
5. Inferir que nuestro llamado garantiza la provisión divina. Tu pasión por las misiones debe llevar a los demás a apoyarte en lo espiritual y económico.

*Por Brad Walz,
sirviendo en la Asambleas de Dios*



Para Reflexionar

Para jóvenes: ¿Tienes algunas las características que impiden a los jóvenes servir en misiones?, ¿qué hay acerca de las cualidades?

¿Dios te está llamando a las naciones?



- Deja que el Espíritu Santo dirija tu vida.
- Vive y aprende del camino, afirmando tus pasos a través de la obediencia.
- Haz de la Palabra de Dios tu lámpara, fuente de inspiración y dirección.
- Busca modelos de inspiración para aprender, crecer y alcanzar el propósito de Dios en tu vida.
- Conócete a ti mismo, descubre y perfecciona tus talentos y dones.
- Sométete a tus autoridades y procesos, prepárate y ten paciencia.

Por Lourdes Ortiz, pastora en Puerto Rico

“El involucrarme en misiones, le dio sentido a mi andar cristiano, me permitió entender que Dios nos lleva más allá de servirle locamente. Ser testigo de cómo la gente llegaba a Sus pies y el haber aportado un grano de arena me llenó de gozo de una forma inexplicable.”

Suzzete Romero, joven peruana, sirviendo con la Iglesia Alianza Cristiana y Misionera



“A los 18 años, tuve mi encuentro con Dios, le rendí mi vida. Aprendí la sencillez del evangelio, a escucharlo, a servirle con pasión y me pregunté: ‘¿Cuántas cosas de las que hago tienen valor eterno?’ Ese fue el punto central que direccionó mi vida y lo que quería hacer todos los días que me quedaban en la tierra.”

Daniela Bustamante, argentina, sirviendo con RAIM Argentina

Cuando hablamos de misiones recuerda...

1. **Las misiones no son "algo que se hace"**, sino un estilo de vida. Requiere tener un proyecto de vida, que implica decisiones como el noviazgo y la profesión que estudiarás (Prov. 16:3).
2. **Un misionero no es alguien que "es llamado"** desde una tierra lejana, sino alguien que es enviado por su propia iglesia local (Hechos 13:3).
3. **Un misionero no solo tiene llamado**, sino también una motivación profunda y sincera para la misión. Algunos jóvenes optan por las misiones para hacer turismo o escapar de sus problemas (Isaías 6:8).
4. **El envío misionero requiere un período (no breve) de formación y preparación.** Las misiones no deden estar en manos de alguien que no está debidamente preparado o tiene otras intenciones (Col. 3:23).

Las personas orientadas hacia los dones están exhaustas, mientras que las personas orientadas al llamado están liberadas.

En lugar de concentrarte en todos nuestros dones, concéntrate en las cosas para las que hemos sido llamados a hacer.

Raméz, sirviendo en el Medio Oriente



Conoce sobre el llamado y la voluntad de Dios en nuestras vidas en la revista del tema: www.misionessim.org/la-revista



¿Emoción o convicción?

La mayoría de jóvenes son un poco inconstantes en cuanto a sus sentimientos, ésto los lleva a cometer una serie de errores que, a la larga, dañan su vida espiritual y emocional (Prov. 4:23).

Su deseo de salir al campo los lleva a hacer cosas, ya sea por emoción o porque realmente están convencidos de su llamado.

Un joven emocionado cometerá un sinfín de errores y todo por creer estar "convencido". Con esto no afirmamos que un joven no tenga convicciones. Es por eso, que necesitamos entender si realmente lo que muchas veces sienten es: emoción o convicción.

¿Qué es estar emocionado?

Emoción: es en esencia, un impulso que induce la acción. Alteración del ánimo, intensa y pasajera, agradable o penosa.

Una persona emocionada en primer punto, creerá que está "convencido" ya que la emoción que siente lo llevará a eso.

Características de un joven emocionado:

1. No toma en cuenta a Dios. En pocas palabras no le consulta.
2. No va paso a paso, sino más bien querrá correr.
3. Es inconstante en sus sentimientos.
4. No sabe lo que quiere, se deja llevar por lo que siente en el momento siente.

¿Qué es estar convencido?

Convicción: es la seguridad que tiene una persona de la verdad o certeza de lo que piensa o siente. Ama a los perdidos sin olvidar que Jesús tiene el primer lugar en su vida. Hay jóvenes que se pasan la vida gritando a los vientos que están convencidos, pero al primer problema dan un paso atrás.

Características de un joven convencido:

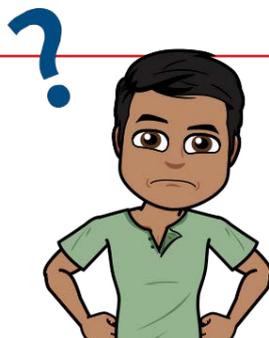
1. No dirá de su llamado a nadie, excepto a Dios a quien empezará a orar para que lo guíe.
2. Es precavido y no se adelanta al proceso de Dios. Pese a sus emociones tendrá dominio propio para esperar en Dios y no adelantarse. Está seguro que Dios le dará una respuesta, ya sea positiva o negativa hacia lo que quiere emprender.
3. No se deja llevar por ninguna presión y lo primero en su vida será agradar a Dios con su llamado. Desde el principio permitirá que Dios sea el centro de cualquier paso que desee dar.
4. Dará todo de sí, para que el llamado que tenga, crezca.

Quizás a lo mejor estás emocionado o a lo mejor convencido, pero algo debes de saber: No te debes llevar por la emoción, sino más bien déjate llevar por lo que el Espíritu de Dios quiere para tu vida (Juan 16:13).

Para Reflexionar

Para jóvenes: ¿Estás emocionado o convencido sobre tu llamado?
¿Cómo pasarías de la emoción a la convicción?

Para líderes: ¿Qué haría para que los jóvenes pasen de estar emocionados a estar convencidos?



"No dejemos que nuestros ministerios envejecan, ya que el servir al Señor es un constante movimiento, así que siempre necesitaremos de todas las generaciones trabajando juntas."

Germán Ricca,
director de movilización de COMIBAM

Un joven con identidad definida

Filemón tenía características propias de una personalidad e identidad en Cristo. Al ver a Filemón, hay características que los jóvenes con llamado deben tener:

- 1. Un joven colaborador:** No solo en la iglesia local, sino en la familia, hogar, estudios y sociedad (Fil. 1:1). ¿Qué clase de colaboración quiere Jesús? Jóvenes diferentes, llenos de Dios y Su santidad, que amen a los perdidos.
- 2. Un joven con gracia:** Pablo siempre tenía presente Filemón (Fil. 1:4). Cuán importante es que la gente nos recuerde por nuestras acciones, buena conducta y que hemos hecho la diferencia en el mundo. ¿Cómo quieres ser recordado?
- 3. Un joven que ama a Dios y a sus compañeros:** Pablo dice: "Porque oigo" (Fil. 1:5). La gente hablaba del amor y la fe que Filemón mostraba, no solo con sus palabras sino con sus hechos. Tus hechos deben reflejar a Cristo, ¿lo hacen?
- 4. Un joven con conocimiento:** El conocimiento de Filemón venía directamente de Cristo (Fil. 1:6). Nuestras comunidades claman por jóvenes, llenos del conocimiento de todo lo que es bueno y que conozcan a Dios en la intimidad.

Dios está convocando en este tiempo a los 'Filemones', jóvenes que muestren el amor de Dios, con una identidad bien definida, ante los demás, ante Dios y ante ellos mismos.

Por Paola Almirón,
sirviendo con Especialidades 625, <https://e625.com>



Nuestra identidad es un proceso de formación y de aprendizaje, muchas veces doloroso y en contra de nuestra propia voluntad.

Mi identidad es la definición de mí mismo, y el cómo me conocerán las demás personas.

Para Reflexionar

Para jóvenes: ¿Qué te hace distinto a los demás?, ¿qué te hace especial?, ¿cómo colaborarías en la misión de Dios?

Para líderes: ¿Cómo ayudaría usted a los jóvenes a descubrir su identidad en Cristo?



Valores que marcan la diferencia

"Ninguno tenga en poco tu juventud, si no sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza." 1 Timoteo 4:12.

Son 6 los valores que muestran que eres un joven de acuerdo al corazón de Dios:

Palabra (Mateo 7:24): Si ponemos en práctica lo que dice la Biblia seremos jóvenes de buen conocimiento.

Conducta (Santiago 3:13; Proverbios 20:11-12): Nuestro testimonio marca la diferencia entre la juventud de estos tiempos.

Amor (1 Corintios 13; Juan 13:35): Si no tenemos amor solo seremos como muchos fariseos en los tiempos antiguos.

Espíritu (1 Pedro 2:2): Algo esencial en nuestra trayectoria como jóvenes, sin Dios no somos nadie.

Fe (Hebreos 11:33-34): Es por fe que lograremos alcanzar cosas increíbles.

Pureza (1 Juan 3:3): Vivir con la esperanza en Jesús nos permite servir con un corazón puro.

El síndrome del superhéroe

Aunque la Gran Comisión no es una opción sino un mandato de Dios para nosotros, la obediencia total a ésta no se ve reflejada en la Iglesia.

“La falta de involucramiento y priorización a la Gran Comisión, claro que, causa dolor e impotencia, pero este dolor es más notorio entre los jóvenes involucrados, haciéndoles creer que toda la responsabilidad recae únicamente sobre sus hombros, sobrecargándolos emocionalmente y con el tiempo, acumulará frustración, insatisfacción y mucha tristeza”, dijo Karina Colán, psicóloga hondureña.

Esta sensación de ‘rescatador’ es lo que llamamos ‘el síndrome de superhéroe’ que hace que el joven crea que salvará el mundo por sí mismo.

“El síndrome de superhéroe es más frecuente en los jóvenes que son más maduros con respecto a su edad, o que recién se están involucrando en las misiones; incluso en aquellos con tiempo de estar involucrados mas no ven respuesta de parte de sus líderes e iglesias”, añadió Karina.

Esto en la mayoría de los casos hace madurar más rápido al joven, y va



“No buscamos superhéroes que no parezcan tener problemas, sino personas reales que muestran a través de su ejemplo cómo enfrentar los desafíos de la vida. Necesitamos jóvenes que demuestren a través de sus vidas cómo lidiar con la culpa y las debilidades.”

Carlos Ramírez, salvadoreño, pastor de jóvenes y movilizador misionero

creando un mensaje inconsciente de ‘si no lo hago yo, nadie más lo hará’. Transformándose en una ‘obligación personal’.

“Si bien es cierto Dios nos encomendó la Gran Comisión, no significa que la responsabilidad total caerá en los pocos que estén involucrados. Suena duro, pero Dios no nos necesita para que la gran comisión se lleve a cabo. Él usa hasta las cosas más simples para mostrar Su poder (Rom. 1:20), y si Él lo desea, Él lo llevará a cabo con o sin nosotros. No somos merecedores de tal privilegio, pero es por Su gracia que somos parte de Su plan para el mundo (Col. 1:16), así que no hay necesidad de

afanarse en cumplir la misión en su totalidad, Dios nos pedirá cuentas de cuán obedientes fuimos a cada uno cuando estemos delante de Su presencia”, dijo Karina.

Si te encuentras en esta situación, es importante que aprendas a soltar y que lo hables con los que quieres y tus líderes. Exponer poco a poco tu vulnerabilidad les permitirá a otros saber que también necesitas apoyo y respaldo. “A pesar de la fortaleza que muestres, hay ocasiones en las que requieres hacer una pausa, estar a solas con Dios, y no al servicio de todos”, finalizó Karina.



Para Reflexionar

Para jóvenes: ¿Crees que tienes el síndrome de superhéroe?, ¿qué harías para superarlo?

Para líderes: ¿Reconoce usted a algún joven en su iglesia con el síndrome de superhéroe?, ¿cómo lo ayudaría?



Ayúdame a ir

Los jóvenes tienen el deseo, pero les falta el apoyo. Un joven dijo así, 'Quiero servir, pero y ¿el apoyo?'.

“Es por eso que es necesario educar a la Iglesia, instruirla en cómo hacer misiones. Ayúdale a cada miembro entender el papel que tiene dentro del plan de Dios. En misiones no se trabaja solo, ningún ministerio está diseñado para subsistir en soledad”, dijo Joel Ruiz, joven mexicano y líder.

En varias partes de Latinoamérica, muchos jóvenes están aceptando el desafío de obedecer a Dios, pero se encuentran con un nuevo desafío: el no tener los recursos y a alguien que los guíe.

“Los jóvenes tienen sed de marcar la diferencia en el mundo y están seguros que quieren hacer algo. Es la Iglesia quien tiene que entender eso y guiarlos para que lo hagan para el reino de Dios”, dijo Andrés Corrales, director de E625 Uruguay.

Hoy, como nunca antes, existen los recursos para capacitar y guiar a los jóvenes hacia las misiones, lo que hace falta es la disposición.

“El cambio es posible, pero requerirá un esfuerzo concertado, tanto de los líderes, como de los jóvenes, que serán líderes”, dijo Steven Martins, director de desarrollo y avance ministerial del Instituto Ezra.



“Los jóvenes son el grupo más dispuesto para aprender y acumular información y contenidos, pero no quieren solo escuchar, sino también compartir, conversar, sentirse tomados en serio y en cuenta.”

Hans Zieffle, de Ventana Global y ProVisión Chile

Lo que los jóvenes buscan en misiones

- Poner más énfasis a las causas que a las organizaciones y jerarquías.
- Redefinir y profundizar los conceptos tradicionales.
- Ser parte de algo importante.
- Experimentar las cosas con los cinco sentidos.
- Aprender haciendo.
- Usar herramientas tanto físicas como virtuales.
- Mirar al mundo sin límites ni barreras.
- Trabajar en la justicia social.
- Participar en el cuidado del medio ambiente.



“Sé que el Espíritu de Dios vive en mí, pero al obedecer Su mandato tengo la sensación que estoy más cerca de Él y lo veo obrar de muchas maneras.”

Eso me llena y transforma.”
Natali Taborda, joven argentina, sirviendo con universitarios



Joven reafirmando su llamado al Medio Oriente, actualmente sirve ahí

Quiero involucrarme en misiones, ¿por dónde empiezo?



Obstáculos que evitan que tus sueños en Dios se cumplan

Cuando entiendes lo que Jesucristo hizo por ti en la cruz; es natural el querer pasar tu vida al servicio a Dios. ¿Pero, cómo hacerlo?

Nuestra meta es descubrir lo que nos toca hacer en el plan global que Dios tiene para todos los pueblos del mundo. ¿Cuál es nuestro propósito en la vida?

La Gran Comisión de Dios (Mateo 28:19-20). El plan global de Dios es que cada cristiano sea parte de esa comisión. Pasar nuestros días compartiendo el amor de Dios y la salvación por medio de Jesucristo con las personas en nuestro alrededor. Ese es nuestro propósito en la vida, la razón por la que fuimos creados por Dios.

Hay 6 maneras para cumplir con este plan global y propósito:

Ir, Orar, Dar, Enviar, Movilizar y Cuidar.



Recuerda, solo por haber mencionado 6 maneras de involucrarse, no significa queelijamos solo hacer una parte. Por ejemplo, si estamos dando generosamente a las misiones, no significa que ya no vas a orar, ni a evangelizar, etc. Aun los que están trabajando a tiempo completo en las misiones deben estar orando, dando, movilizando a otros, y más.

Involucrarte en misiones no empieza cuando pisas en el campo, ya debes estar ofrendando, orando, yendo a los viajes de corto plazo, ayudando a un misionero en particular, aprendiendo sobre misiones, ayudando a que tu iglesia tenga una visión más amplia, movilizando a que otros también se involucren, etc.

Conoce a detalle todas las formas de involucrarte en la misión de Dios en "maneras de servir" en los recursos con esta revista en www.misionessim.org/la-revista.

- 1. El creer que eres muy joven para ser usado por Dios.** ¿Quién dijo que Dios usa solo a los mayores?, David era un jovencito cuando Dios lo usó, Timoteo era un joven con autoridad de parte de Dios en su ministerio, la edad nunca será obstáculo para cumplir tus sueños en Dios.
- 2. El pensar que algún día Dios te usará, menos hoy.** La falta de fe es el enemigo número uno del cristiano, si no tienes fe en lo que Dios puede y quiere hacer en tu vida, jamás verás tu sueño cumplido.
- 3. El menospreciarte a ti mismo,** pero en el sentido de no creerte capaz de realizar algo.
- 4. Los comentarios negativos.** Habrá comentarios que querrán desanimarte de cumplir tus sueños, pero cuando realmente comprendes el propósito de Dios para tu vida no habrá comentario que te detenga.

“La duda de pensar si estás en el lugar correcto siempre va a estar, pero es esa misma duda la que te guiará a cuestionar, enfocarte y tomar decisiones en base a lo que Dios pone en tu corazón.

El camino no es fácil pero no hay nada más satisfactorio que poner tus habilidades en una labor que tiene resultados eternos.”

Nicolás García, productor audiovisual con Ventana Global Chile



Accionar y no solo soñar

Hay quienes pasan el día hablando sobre ir a los no alcanzados en los lugares inalcanzables del mundo.

Soñar no es malo, es más José era un soñador, solo que vio sus sueños cumplirse.

“Está bien soñar en grande y que tener anhelos maravillosos de servirle a Dios, pero ¿qué pasa cuando todo se queda en un sueño?, definitivamente caes en el error de solo soñar, pero nunca accionar”, dijo Paola Almirón, sirviendo con Especialidades 625.

Para cumplir los sueños que Dios te ha dado es necesario poner de tu parte, para que Él ponga de la suya. No sueñes y te quedes cómodo esperando a que se cumpla.

Dios no respalda a los haraganes, Él anhela que acciones y no solo sueños.

“Cuando Dios pone sueños en tu vida, Él te respaldará, pero cuando un sueño es totalmente humano, es como un relámpago, que aparece por un momento y desaparece. Es ahí, donde las emociones aparecen y se anteponen al Espíritu de Dios. Cuando un sueño es una simple emoción, desaparecerá, pero cuando es puesto por Dios prevalecerá hasta cumplirse”, dijo Paola.

Los sueños requieren de personas dispuestas a accionar, que no estén conformes en sus casas mientras muchos se pierden, que crean en lo que Dios hará en sus vidas, personas que no se detengan por comentarios o críticas, que estén dispuestas a sudar la camiseta del evangelio para poner el nombre de Jesús en alto.

“¿Estás dispuesto a ser una de esas personas?, o ¿seguirás permitiendo que la comodidad haga de ti un cristiano mediocre? No es momento de perder el tiempo en

discusiones sobre nuestro vestuario, o nombre de iglesia, o andar satisfaciendo los deseos de la carne, es momento de ver con los ojos espirituales y entender que es el tiempo de Dios”, dijo Paola.



Formado a los jóvenes

Si la Iglesia desea tener buenos líderes en el futuro, hay que invertir tiempo y recursos en ellos ahora para que cuando sean adultos sean líderes formados.

1. Desarrollar su carácter por medio de un buen discipulado, caminando a su lado. Un discípulo maduro es uno que está cumpliendo su parte de la Gran Comisión, es aquel que vive siendo sal y luz en el mundo todos los días, haciendo misiones con su vida.

2. Enseñarles a usar sus dones y talentos. Darles la oportunidad de ganar experiencia en el ministerio y desarrollar sus dones y talentos sirviendo en la iglesia. Darles oportunidades para usarlos.

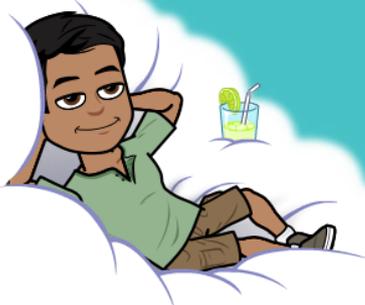
3. Aprender a contextualizar el mensaje del Evangelio para alcanzar a otros jóvenes. Entender la manera de ser y pensar de los jóvenes.

*Por Cynthia Sundman,
asesora del área de jóvenes con SIM*

“Tenemos que sacar la sal del salero, es decir, sacar los cristianos de las cuatro paredes de la iglesia y enviarlos a servir fuera de su comodidad. Esto implica,

ensuciarnos las manos, involucrarnos e intervenir en las necesidades de la gente, tal como Cristo lo hizo.”

Rolando Campos, sirviendo con Movida Perú



Claves para cumplir tus sueños en Dios

Tus sueños no se cumplirán estando acostado esperando que algún día se hagan realidad, no es sentarte a esperar que Dios aparezca entre las nubes y te conceda los deseos que quieras. El cumplimiento de los sueños requiere:

1. Creer en lo que Dios hará en tu vida:

Mientras no tengas fe, no verás resultados. Muchas veces no imaginamos lo que Dios es capaz de hacer, pero cuando creemos y nos disponemos, es ahí, donde Él entra en escena y hace de ti un instrumento más que útil. No somos capaces de cumplir grandes cosas en nuestras propias capacidades, pero con Dios a nuestro lado somos más que vencedores, pues si Él te llama, Él te capacita, y si Él te capacita, Él te respalda.

2. Mantener una vida constante en comunión:

Tus sueños no se cumplirán así por así, tienes que guardar tu testimonio, mantener una vida constante de oración, lectura de la Palabra, de servicio en tu congregación, etc. Si no buscas Su rostro, difícilmente Él te guiará; la Palabra de Dios es la mejor guía y tu testimonio hablará de tu relación personal con Él.

3. Nunca desmayar: Por más que veas lejos ese sueño, no desmayes, por muchos comentarios negativos que vengan, no tires la toalla. Es necesario pasar por situaciones difíciles, pues te ayudarán a crecer y madurar espiritualmente.

4. Accionar: Nunca verás tu sueño cumplido si no accionas, accionar es sinónimo de: trabajar, servir, ayudar, movilizarte y buscar. Si tu sueño es ser misionero, entonces prepárate académica y ministerialmente, comienza a hacer misiones en tu vecindario o ciudad, apoya en oración o económicamente a las misiones, hay muchas formas de hacer misiones y poco a poco Dios te abrirá las puertas para hacer discípulos en otras partes del mundo.

Por Paola Almirón, sirviendo con Especialidades 625



¿Qué estás haciendo para hacer tu llamado realidad?

Posiblemente la respuesta más común sería: “nada” o a lo mejor algunos con un tinte más espiritual dirían: “aunque no fuera cierto, estoy orando”.

La verdadera respuesta la tienes solo tú; eres el único que sabe si estás accionando para hacer tu llamado realidad o simplemente no estás haciendo nada.

Dios nos está llamando y tu corta edad no es obstáculo para cumplir cualquier clase de sueño. Dios no mide las respuestas por edades, tienes el mismo valor que una persona mucho mayor que tú. Dios no tiene como requisito para cumplir tus sueños ser mayor de 33 años.

En pocas palabras, es hora que creas en lo que Dios hará en ti.

Por Paola Almirón, sirviendo con Especialidades 625 <https://e625.com>



La oración es más que esencial

La Biblia nos insta a no estar afanados por nada (Filipenses 4:6), sino muy por el contrario a descansar en nuestro Señor y en Sus promesas a través de la oración.

“Sea que quieras confirmar tu llamado, te estés preparando o ya estés en el campo, no debemos dejar de orar. Es el Señor quien debe tomar cada uno de nuestros pasos, y sin oración eso no es posible”, dijo Andrés León, misionero venezolano.

La oración es el respirar de los hijos de Dios, y si lo vemos desde la perspectiva misionera, Jesús nos instó a orar para que haya más obreros en el campo (Lc. 10:2)

“El llamado es divino. Y si vas al campo y si escuchamos que más obreros están siendo enviados es porque el pueblo de Dios está orando”, dijo Andrés.



Conoce sobre la oración en la revista del tema:

www.misionessim.org/la-revista



Jóvenes orando por las misiones en la conferencia CIMA

Para Reflexionar

Para jóvenes: ¿Cuánto tiempo le dedicas a la oración?, ¿pones todos tus planes en la mano de Dios?

Para líderes: ¿Ora para que Dios levante jóvenes con llamado en la iglesia local? ¿Cómo anima a sus jóvenes a perseverar en su vida de oración?

“La única preocupación del diablo es mantener a los cristianos alejados de la oración. Él no le teme a los estudios, obras o religión sin oración. Él se ríe de nuestro trabajo, se burla de nuestra sabiduría, pero tiembla cuando oramos.”

Samuel Chadwick, pastor del siglo XIX



Un ministerio que mueve vidas

MOVIDA es un movimiento que busca movilizar a los jóvenes latinos a la misión de Dios; desafiándolos a una entrega total a Dios, proveyéndoles herramientas y motivándolos al servicio comprometido con la iglesia local y la misión transcultural.

“Dios y nuestros más de 30 años, nos han dejado ver el potencial en los jóvenes. Hemos visto con nuestros propios ojos a cientos de jóvenes pasar por alguno de nuestros programas y decirle ¡sí! al llamado de Dios y ahora sirven en diferentes partes del mundo”, dijo Matthias Vogelín, director de MOVIDA Chile.

MOVIDA cuenta con 6 programas de capacitación para jóvenes:

- Short-Term Program (programa misionero de 6 meses a 1 año)
- CIMA Day (programa de capacitación para la iglesia local)
- MOVIDA Ediciones (libros y revistas misioneras)
- Sigue (estudio de misiones en línea)
- CIMA (programa teórico-práctico intensivo)
- Prisma (escuela intercultural en Suiza)



SANTIAGO, CHILE

Cada 4 años, MOVIDA organiza una conferencia misionera internacional llamada CIMA. “Tenemos grandes expectativas de lo que Dios hará en nuestro próximo CIMA Internacional en Santiago de

Chile en Enero del 2020, nos estamos preparando para recibir y capacitar a más de 3000 jóvenes de todo el mundo. Habrán más de 80 oradores y talleristas internacionales y más de 100 experiencias misioneras de corto plazo”, dijo Matthias.

Más información en:

www.movida-net.com, info@movida-net.com

Hablando con mi pastor sobre mi llamado

Si crees que Dios te está llamando a las misiones, habla con tu pastor. Es importante que tu iglesia se involucre en el proceso de tu preparación desde el principio.

1. Ora y pídele a Dios claridad sobre tu llamado.

2. Ora por tu pastor y la conversación que tendrás con él.

3. Investiga sobre el país, su gente, sus necesidades, el idioma, necesidades de visa, la religión local, si hay iglesias y misioneros existentes, etc.

4. Haz una posible línea de tiempo con tus pasos a tomar para llegar al campo. Asegúrate que incluya tu preparación, un viaje de corto plazo e ideas de qué ministerio quieres desarrollar.

5. Cuando hables con tu pastor, agrádecele por su tiempo cuéntale de tu llamado, y de todo lo que investigaste.

6. Dile que no quieres caminar solo, y que quieres contar con tu iglesia para tu preparación.

7. Pídele su opinión sobre lo que piensa del asunto.

8. Si tu pastor está de acuerdo con tu llamado, habla de las posibilidades de preparación y las conexiones con ministerios o agencias misioneras.

9. Pídele que te discipule, o que se lo encargue en alguien en quien él confíe, que después le rinda cuentas, y que ore por ti.

10. Persevera, si tu iglesia no es misionera o tu pastor no entiende sobre misiones, no tires la toalla, quizás movilizar a tu iglesia local es parte de tu preparación para el campo.

Normalmente, siempre que Dios nos llama a las misiones hay un tiempo de espera que nos sirve para crecer, aprender y madurar; así que, ¡no te desanimes si tus líderes te dicen que aún no es el tiempo!

Al contrario, da gracias a Dios por el privilegio de tener pastores que velan por ti.



Pastor José Mallma, hablando con los jóvenes en Perú

“No vayas a ningún lugar sin la bendición de tu pastor ni de tu iglesia local, es muy peligroso moverte sin la cobertura de tus autoridades espirituales y de tu iglesia local.”

Mauricio Sainz, sirviendo con Preciosa Sangre

Tus planes, Su tiempo

Algunos jóvenes dicen, “¡quiero salir al campo ya!”, pero cuando se les pregunta, ¿a dónde piensan ir?, “¿qué están haciendo para prepararse?”, a veces no saben qué responder. La vida de un misionero está llena de planeamiento intencional y con propósito.

Nadie va a tomar estos pasos por ti, tienes que tomar la iniciativa para prepararte en cada paso. La idea es que siempre estés caminando hacia al campo. Ésto también te sirve como parte de tu preparación porque en el campo misionero vas a necesitar dirigir tu propio ministerio y necesitas tener un enfoque firme.

Después de buscar a Dios, ponte metas y fechas en una línea de tiempo.

Hay que ser flexible porque todo pasa en Su tiempo, pero tener planes y fechas te ayudará a enfocarte en el paso siguiente. Toma un paso concreto hacia el desarrollo de tu llamado, eso te ayudará a depender más de Dios.

Cuando le muestres tu plan a tu pastor o líder, verá que tu llamado es algo serio, que lo has pensado bien y has caminado intencional e inteligentemente.

Busca los 2 recursos en www.movilicemos.org: "línea de tiempo" y "cómo me preparo."



No hay por qué saltar pasos

*Si Dios te está llamando a las naciones, no saltes pasos necesarios.
No aceptes un favor que al final no sea un favor.*

- Ora arduamente y busca la guía de Dios.
- Habla con tu pastor y camina con tu iglesia local.
- Estudia teología, misiones, culturas, religiones e inglés.
- Participa en la iglesia, haz viajes de corto plazo, enseña acerca de misiones.
- Busca un mentor, una agencia misionera, un lugar dónde servir.
- Prepárate espiritualmente en oración, con seminarios y capacitaciones.
- Forma un equipo de apoyo.
- Elabora un presupuesto, presentaciones y materiales.



¡Prepárate!

- Ten una relación con Dios íntegra y que se evidencie con tu diario vivir.
- Lleva cursos bíblicos y/o seminario.
- Lleva cursos y seminarios de misiones.
- Gana experiencia en varios ministerios de la iglesia dependiendo de tu llamado.
- Gana experiencia en proyectos fuera de la iglesia dependiendo de tu llamado.
- Gana experiencia evangelizando personas de diferentes edades y grupos étnicos.
- Gana experiencia en discipulado o haber ayudado a alguien a crecer en su fe.
- Gana experiencia aconsejando personas de distintas edades o contextos sociales.
- Desarrolla habilidades prácticas (deportes, manualidades, mecánica, carpintería, cocina, etc.), dependiendo de tu llamado.
- Busca un mentor, o alguien que te discipule.
- Lleva el Manual VAMOS.

Conoce sobre la preparación misionera en la revista del tema: www.misionessim.org.



Para Reflexionar

*Para jóvenes: ¿Estás orando y meditando en los pasos a seguir para ir al campo?
Para líderes: ¿Alguna vez se ha sentado con un joven para orar y planear las posibilidades de salir?*

“Mi vida cambió mucho cuando empecé a prepararme fuera de mi país. Dios se convierte en tu único sustento, esperanza y fortaleza. Aprendes mucho en especial a formar tu carácter.”
Jonathan Ferreira, joven paraguayo, misionero en México



Daniel Grasman y su grupo de jóvenes en México estudian el Manual VAMOS.

El Manual VAMOS

Es una herramienta útil para ayudarte en tu proceso de salir al campo.

Tu mejor opción de preparación misionera, sin salir de casa... para salir al mundo.

Descárgalo en

www.misionessim.org o www.movilicemos.org

Tener una profesión tiene sus beneficios

Algunos jóvenes piensan que no necesitan ir al campo con una profesión convencional y que solo basta el seminario, y aunque no parezca, tener una profesión tiene sus beneficios.

“Una vez en el campo, me di cuenta de aquellas áreas que necesitaba

prepararme más si iba a servir a largo plazo, y una de ellas fue el área académica”, dijo César, ecuatoriano, estudiante misionero.

En un mundo globalizado y competitivo, donde los valores y lo espiritual han tomado menos importancia, las personas buscan ver a un Jesús “práctico” y es a través de la profesión que esto se logra.

“Ser misionero biocupacional no solo sirve de plataforma sino te da respeto, y también es de testimonio para las personas del lugar donde vas a trabajar. Además, el ser profesional te da más credibilidad de estadía en otro país”, dijo Julieta Murillo, directora de SIM Latinoamérica.

Siempre es necesario estudiar algo para ir al campo. El tipo de estudios y la intensidad dependerá de las necesidades del campo y cómo el obrero lo usaría. Tener una carrera o capacitación profesional acreditada será de gran utilidad en el campo, sobre todos en aquellos países de acceso creativo donde los misioneros



tradicionales no son bien recibidos.

“Si vas a un país de acceso restringido y deseas servir a largo plazo, considera seriamente estudiar una carrera universitaria o algo con lo que no solamente te ayude entrar al país u obtener la visa, sino también bendecir a la comunidad, algo que te permita hacer conexiones con

la comunidad con la que deseas trabajar”, dijo César.

Si no estás seguro de lo que deseas estudiar y que es lo que sería útil, de un viaje de corto plazo, ve cuáles son aquellas necesidades de la comunidad y evalúa lo que deberías estudiar.

“Prepárate lo más que puedas antes de salir, tanto en lo bíblico, transcultural como profesional para realizar una mejor misión. Tenemos que ser auténticos y de bendición a las naciones donde vayamos. Con nuestras profesiones, ayudamos a desarrollar e influenciar en los lugares donde vamos”, dijo Julieta.



“Una generación preparada adquirirá mayores y mejores herramientas para influir en nuestra nación y para llegar a lugares y a personas a las que nosotros no llegaremos ni alcanzaremos.”

Andrés León, misionero venezolano

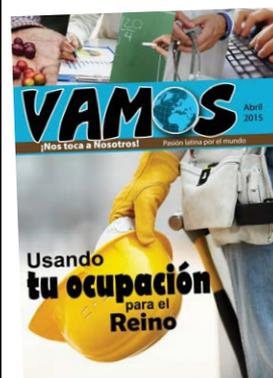
“Lo importante es que nuestros jóvenes entiendan que, la profesión que han estudiado y en la cual se han especializado, no nace de una decisión personal, sino que Dios les puso ese deseo de

estudiar y fue quien guió. Esa carrera u oficio no es nuestra, siempre le ha pertenecido a Dios, para la extensión de Su reino.”

Elizabeth Mondaca, chilena, contadora auditora y misionera biocupacional



Recuerda, tu línea de carrera no es accidental. Es parte de los planes del Señor para tu vida. No dejes tu profesión, sino ¡dale a Jesús tu profesión! Evangeliza a tus compañeros de trabajo, sé intencional y usa las herramientas que Dios te dio.



Conoces cómo usar tu ocupación para el reino en la revista del tema: www.misionessim.org/la-revista



Boda de Suzzete Romero con Víctor Luna, ambos llamados a las misiones.

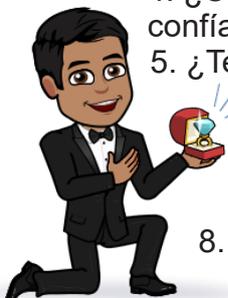
Eligiendo a la persona de acuerdo a la voluntad de Dios

Pensar solo en cómo quiero que sea la persona que va a ser mi pareja, es pensar de forma egoísta. En vez de buscar la apariencia, las virtudes o cualidades externas, mejor es invertir tiempo en prepararse para aquella persona que será tu pareja. Recuerda que la moneda del noviazgo tiene 2 caras:

1. Que espero yo de ella, pero también,
2. Que espera ella de mí.

Si estás seguro de tu llamado y que Dios no quiere que vayas solo, antes de empezar un noviazgo, pídele a Dios que te muestre si esa persona es para ti o no y hazte estas preguntas:

1. ¿Esta persona ama a Dios sobre todas las cosas?
2. ¿El carácter de Cristo se refleja en su vida?
3. ¿Ora y busca la guía de Dios?
4. ¿Cumple con Su palabra?, ¿es fiel y confía en Dios?
5. ¿Te conoce verdaderamente?, ¿tienen tiempo para crecer juntos en Dios?
6. ¿Es trabajador, honesto, generoso y hospitalario?
7. ¿Te escucha, te apoya y te respeta?
8. ¿Tiene también llamado misionero?



“Sin anillo no me sales”

“Todo parecía marchar bien, hasta que tocamos el tema del noviazgo con mi pastor, y él pensó que debía casarme antes de ir al campo”, dijo Fernando Márquez, joven panameño.

Algunos líderes creen que casarse es parte de los requisitos para ir a las misiones, pero eso no es del todo cierto.

“Es posible servir si eres soltero, pero yendo casado, se abren muchas puertas en comunidades que son muy familiares. Eso no significa que estar soltero es ir al campo incompleto, somos uno en Cristo y el ser soltero te da la ventaja de tener más tiempo para estar con las personas”, dijo María Lola Moreno, directora de Impacto Mundial Ecuador.

La pregunta ‘¿con quién pasaré el resto de mi vida?’ no es algo que respondemos de la noche a la mañana. Es una decisión importante y no se toma a la ligera.

“Jesús nunca estuvo casado, ¿acaso le faltó algo? Él no fue menos hombre solo por nunca haber entrado en una relación con una mujer. Tú tampoco lo eres si nunca has estado en una relación de este tipo, ya sea que tengas 20 años o 60”, dijo Jairo Namnún, sirviendo con Coalición por el Evangelio.

Dios nos ha prometido varias cosas y el noviazgo no es la excepción. El primero que desea verte en un noviazgo maravilloso es Él.

“Si sientes que Dios te quiere soltero ahora, sigue adelante, nadie tomará la decisión por ti. Sigue orando, buscando a Dios y prepárate en todas las áreas de tu vida, espiritual, emocional-físico, profesional, etc. Para que seas la persona correcta en el momento correcto”, dijo Fernando García, guatemalteco, pastor de jóvenes.

Recuerda Dios todo lo hizo hermoso en Su tiempo (Ecl. 3:11).

Conoce sobre la soltería en las misiones en la revista del tema: www.misionessim.org



La soltería en el campo misionero



Dios no pone en tu vida a la persona que tú quieres. Dios pone en tu vida a la persona que tú necesitas.

Mi familia y mi llamado

“Cuando Dios me llamó a las misiones, mi papá pensó que lo estaba tomando muy en serio, y me dijo que había trabajo por hacer en nuestro propio patio trasero, que no tenía que ir a lo último de la tierra para servir a Dios”, dijo Martín Velarde, puertorriqueño, candidato misionero.

El apoyo de mi familia es fundamental, ya que sin su apoyo seríamos como un soldado que va solo al campo de batalla, dice Belkis Talbott, hondureña, candidata misionera con SIM.

“Su apoyo es parte importante en este proceso para cumplir la Gran Comisión”, dijo ella.

Cecilia quién sirve en el Medio Oriente dice que es vital contar con la cobertura de tu familia. Desde sus inicios, ella siempre buscó la cobertura de sus padres, y hoy ve la bendición de caminar en obediencia. “Aún en las circunstancias más desafiantes con nuestros padres, Dios nos pide someternos en amor a ellos. Nada sale de Su voluntad, y todas las circunstancias, ya sean buenas o malas, son usadas para trabajar nuestros corazones”, dijo ella.

Si somos intencionales, llegarías a movilizar a tu familia a las misiones.

“Cuando empecé el ministerio, a mis padres les costaba aceptarlo. No fue hasta que invité a los indígenas con los que sirvo a casa de mis



Martín Velarde y su familia

“Prefiero mil veces que Walter haya ido a Sudán y muerto allí, completamente solo, que tenerlo en casa hoy, desobedeciendo a Su Señor.”

Mamá de Walter Gowans, fundador de SIM

padres, que ellos vieron la obra de Dios en sus vidas. Desde ahí, me empezaron a apoyar, haciendo así la carga más ligera”, Edixon Díaz, joven misionero en Colombia.

Es muy importante sí, el apoyo espiritual y emocional de tu familia, pero si no lo tienes es Dios quien les va a dar la certeza para que ellos de una u otra manera te den su bendición.

“Es difícil para los padres imaginar que sus hijos crezcan y se dirijan al mundo para hacer sus cosas. Pero eventualmente, nos acostumbramos

un poco a la idea. Así que, si tu familia no apoya tu llamado, sé paciente. A medida que crezcas en tu llamado, es de esperar que tus padres respeten tu decisión”, dijo Detlef Blöcher, director de DMG.

Si eres padre, recuerda que los hijos son prestados. No temas a que tomen este paso de fe. Que tu hijo decida consagrar su vida a Cristo es la mejor decisión que alguna vez hará. Como padre, no tendrás mayor legado que el tener a tu hijo impactando la eternidad.

“Pese al fuerte lazo familiar que nos caracteriza a los latinos, mi familia me ha apoyado y aprobado cada vez que he ido al campo, ellos saben que es Dios quien me ha llamado y no pueden hacer nada para evitarlo. Por el contrario, tratan de unir fuerzas conmigo lo cual me llena de paz al momento de tomar decisiones en cuanto al ministerio”, dijo Yurani Suárez, colombiana, candidata misionera con SIM.



Edixon Díaz sirviendo con los Uftotos, una comunidad indígena en Amazonas, Colombia

“Nadie me comprende”

Hay circunstancias en las que los jóvenes con llamado se desaniman o desesperan debido a que sienten que nada marcha bien, quizás algunas de estas ideas han pasado por tu mente:

“Las puertas no se abren, no es de Dios”:

La Gran Comisión es tarea de todos, que el camino hacia la obediencia parezca difícil no significa que no sea Su voluntad. Persevera, las dificultades también son parte de la preparación (2 Tim. 3:12).

“Estoy solo, nadie más en la iglesia tiene llamado”: Empieza por movilizar a tu iglesia, ofrécete a organizar reuniones misioneras. Se intencional compartiendo tu llamado y verás que pronto no serás el único (Jer. 29:11).

“¡Quiero ir al campo ya!”: No desesperes, ten en cuenta la preparación en todos los aspectos, Dios usa tu iglesia como preparación (Col. 3:23)

“No tengo dinero para ir”: Los misioneros son enviados por la iglesia, por eso no debes de caminar solo, créele al Señor y crea una red de personas dispuestas a ofrendar para tu proyecto (Fil. 4:19).

“Mi iglesia no es misionera”: Sugierele al pastor conectarse con agencias misioneras, haz una feria de misiones, orar por misiones, enseña en los ministerios de la iglesia sobre misiones (2 Tim. 2:2).

“Mi pastor y líderes no me entienden ni me apoyan”: Ora por tus pastores. Busca material sobre misiones para compartirles. Invítalos a eventos misioneros. (Hch. 5:29 / Ef. 6:18).

“Lo mejor es cambiarme de iglesia”: Antes de hacerlo, pídele dirección a Dios. Si Él te indica que debes salir, hazlo. Recuerda hacerte conocido en otra iglesia toma tiempo y retrasará tu envío (Stg. 1:12/1 Tim. 6:12). Debemos ayudar a que nuestras iglesias tengan la visión y proyectos misioneros, y que prepare y cuide a sus misioneros.

Para Reflexionar

Para jóvenes: ¿Alguna vez has dicho alguna de esas cosas?, ¿qué otras cosas harías para cambiar tu situación?



“Si Dios te ha llamado a las misiones, sé paciente. No desesperes. A Él nada se le escapa. No vas a salir ‘muy tarde’, Él se encargará. Sé sumiso, obediente y siervo. Sigamos juntos el ejemplo de Jesús, en mansedumbre y humildad. No eres el único que se siente así, pero eso no significa que sea culpa de tus pastores. No dejes de orar por ellos. Mientras estés en tu iglesia, trabaja duro y movilízalos para que haya más discípulos de forma local y hasta lo último de la tierra.”

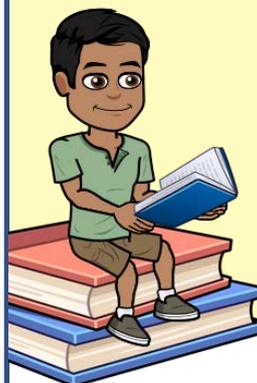
*Víctor Sáenz, joven peruano,
líder de Misión 28 de Adhac*

Toma iniciativa propia

Si al principio, los líderes no tomarán en serio tu llamado o intenciones, muéstrales que sí lo estás tomando en serio, tomando pasos para prepararte y formando un plan para salir y poco a poco empezarán a ayudarte.

Parte de ser un buen misionero es tomar iniciativa propia.

*Por Cynthia Sundman,
asesora del área de jóvenes
con SIM*



Espera en acción

Toma pasos prácticos en tu preparación. Aunque parezca que tu camino va lento, una vez que las puertas se abran, vas a ver lo rápido que te encontrarás en el campo. Prepárate ahora para que estés listo para cuando la puerta se abra. Estudia, ora mucho, mantente activamente sirviendo.

La perseverancia es preparación. Si no tomas en serio todo el proceso, ¿cómo vas a ser de una vez que estés en el campo? Cuando necesitas:

1. Iniciativa para guiar el ministerio.
2. Depender en Dios sin tener que alguien te tome de mano y te guíe.
3. Alimentarte espiritualmente cuando no haya una base de apoyo como tu iglesia local.

Moisés necesitó 40 años en el desierto antes de liderar a los israelitas. Josué, otros 40 años para liderar a los israelitas a la Tierra Prometida. Pablo necesitó varios años desde su experiencia en Damasco hasta que la iglesia de Antioquía lo envió con Bernabé en el primer viaje misionero. ¿Esperas activamente, manteniéndote ocupado, haciendo lo que sabes hacer hasta recibir nuevas instrucciones?

¿Qué estás haciendo para mejorar tu espera?

Jóvenes latinos sirviendo en CIMA Costa Rica



“Tu iglesia local es un lugar de entrenamiento. La fe, habilidades, dones y experiencia de Silas (Hechos 15) no se desarrollaron de la noche a la mañana. Su largo ministerio local no fue en vano, sino el programa de capacitación de Dios para él.”

Detlef Blöcher, director de DMG



¿Por qué tan apurado a salir?

Muchos jóvenes están muy apurados y ansiosos en salir a las misiones.

“Están más enfocados en la experiencia que apreciar el proceso de preparación. Pienso que se debe a su naturaleza juvenil. No les gusta esperar. Es más divertido lanzarse al reto”, dijo Cynthia Sundman, asesora del área de jóvenes con SIM.

Si queremos que los jóvenes saquen mayor provecho de las misiones, tenemos que frenarlos y enfocarlos en la buena preparación. Tenemos que entender que, los proyectos y viajes no son el fin, sino parte de su preparación para buenos largos años de servicio en el campo.

“Además, el tiempo de preparación y las experiencias ganadas les ayudará a servir mejor en sus casas, vecindarios, colegios y trabajos. Hay que invertir tiempo en la buena preparación antes que en los eventos”, dijo ella.

Cynthia recomienda mostrarles cómo vivir su fe en el mundo real, y cómo servir a los demás. Ayudarlos a moldear su carácter y aprender a usar sus dones y habilidades. Darles material para estudiar sobre misiones.

“Solo así estarán verdaderamente listos para brindar un buen servicio en la iglesia y en el mundo”, añadió ella.

Superando los desafíos

Ve paso a paso. Todo es un proceso nada sucede de un momento a otro. Es Dios quien nos equipa con las herramientas para ser capaces de desarrollar lo que Él quiere que hagamos.



Sé intencional. Si estamos seguros que Dios nos está llamando a servirle a tiempo completo, y no hacemos nada, todo esto sería en vano. Si quiero que Dios me use, entonces debo dar pasos de fe.

Trabaja juntamente con tu iglesia local y una agencia. Para la iglesia, es un reto que alguien salga a un lugar lejano, pero la meta es llegar a que toda la iglesia de una u otra manera se involucre en la misión de Dios, según la capacidad que Dios le ha dado.

Aprende a caminar por fe. En todo este proceso, es Dios siempre mostrando que la fe en Jesús y en Su Palabra es suficiente para seguir adelante.

Ve las pruebas como parte del proceso. Aun en el dolor, Dios está haciendo Su obra maravillosa para hacernos más fuertes y capaces de enfrentar situaciones difíciles en el campo.

Sé claro al momento de contar tu llamado al pastor de tu iglesia, como con otros pastores. Muchos de ellos no entenderán tu llamado o incluso lo tomarían como algo emocional.

Aprende a relacionarte con diferentes pastores, no solo de tu misma denominación. Hay que aprender de ellos y ver cómo Dios ha obrado en sus iglesias y en sus vidas.

Enséñale a tu propia familia que es Dios quien nos llama, y si estamos con Él, salimos bajo Su cobertura.
Por una misionera sirviendo en Asia

El tiempo es ahora

No pierdas ni un día más. No recuperarás el tiempo perdido. Muchas veces espiritualizamos el llamado y no hacemos cosas prácticas, hoy, para prepararnos. Si Dios te ha dado un llamado, y no solamente una carga, empieza a prepararte y a caminar con tu iglesia. Es lamentable ver personas que pierden años sin hacer nada práctico para prepararse. Lo espiritual y lo práctico siempre deben ir de la mano en un equilibrio divino.

Brad Walz, sirviendo en el Departamento de Misiones de Asambleas de Dios

El inicio de tu ministerio

Si ya has descubierto tu propósito en la vida, tu parte en el plan global de Dios y ya estás en camino hacia el campo, no esperes a llegar al campo para comenzar tu ministerio. La Gran Comisión no es solo en todas las naciones, también estamos llamados a servir en nuestra Jerusalén (Hechos 1:8). Y tu esfera de influencia es la mejor forma de empezar.

Tu esfera de influencia es:

- Tu familia
- Tu vecindario
- Tus amigos
- Tus compañeros de trabajo o escuela

¿Cuándo fue la última vez que invitaste a alguien del trabajo o de tus estudios a tu casa, a la iglesia, a almorzar, a un estudio bíblico?

La mejor manera de evangelizar y discipular a alguien es a través de las amistades.

¿Qué estrategia usarías para mejorar en el evangelismo personal?

Pedro Ignacio, de Chile, usando sus dones para enseñar a otros jóvenes en Paraguay



"Me perdieron"

Héctor Martínez en un viaje misionero con su iglesia local tuvo un encuentro que le cambió la vida.

“Estábamos evangelizando en un parque en Managua, y con mucho entusiasmo me acerqué a un hombre para compartirle el evangelio”, dijo él.

Este hombre le empezó a contar su historia de cómo un día él también había sido parte de una iglesia y en su corazón, tuvo el deseo de ser misionero.

“¡No lo podía creer! Me contó de cómo había ido al África en su juventud y de su deseo de regresar a tiempo completo, pero un día su sueño se desmoronó”, dijo Héctor.

“Al volver de Angola y comentarle a mi pastor sobre mi deseo de servir a tiempo completo, me dijo que había tantas necesidades locales como para pensar fuera.

Fui persistente, hasta que sentí que era tiempo de cambiar de iglesia, pero mi antiguo pastor fue donde el pastor de la nueva iglesia a decirle que no me escuchará si le traía ideas misioneras porque era solo un rebelde, y mi pastor terminó por darme la espalda. Eso me hirió de tal manera que, simplemente, me perdieron”, dijo el hombre.

Sin no tener nada que decir y con lágrimas en los ojos, Héctor vio como este hombre se paraba y se iba.

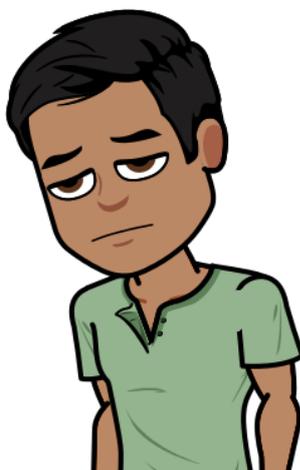
“Me quedé sin palabras, ese día reafirmé mi llamado con el Señor y a permanecer firme pase lo que pase”, dijo él.

Hoy, Héctor es pastor en su iglesia local y afirma que el encuentro con ese hombre desconocido lo ayudó a darse cuenta de la importancia de apostar por los jóvenes.

“Miro hacia atrás y digo: ‘¿qué hubiera sido de mí, si Dios no me hubiera dado a mis líderes! ¿Dónde estaría ahora?’, fue gracias a su motivación y aliento que llegué al ministerio, a pesar de mis muchas dudas e inseguridades”, añadió él.

Dios está levantando jóvenes, y es en esa etapa de la vida donde necesitan ver que hay gente que los apoyan, guían y fortalecen.

“No seré parte de la misión transcultural, pero la labor que hago aquí guiando y caminando con los jóvenes con llamado al campo, tendrá un impacto cuyo resultado quizás no vea ahora, pero definitivamente cambiará las próximas generaciones a través de los jóvenes de ahora”, dijo Héctor.



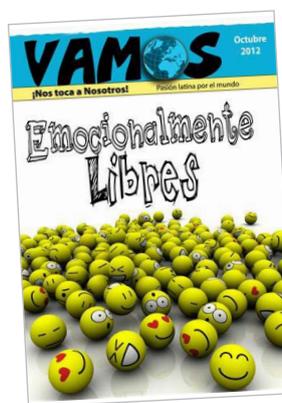
La pasión no moría

Al principio, fue muy difícil compartir con mi iglesia y familia sobre mi llamado misionero, ya que solo lo veían como una pasión juvenil pasajera, pero con el paso del tiempo se dieron cuenta de que esta pasión no moría, sino crecía cada día más, definiendo mi estilo de vida y formando mi carácter.

A la Iglesia, le cuesta depositar la confianza en los jóvenes, pues la mayoría de las veces somos vistos como personas inmaduras y fluctuantes debido a nuestra corta experiencia de vida.

Sin embargo, permitirnos participar en la labor misionera es una oportunidad que nos dan para crecer en Dios, desarrollarnos espiritualmente y ser moldeados al carácter a la imagen de Cristo.

Yurani Suárez, colombiana, candidata misionera con SIM



Las heridas del pasado repercuten en el futuro si no son sanadas. Conoce sobre la importancia de ser emocionalmente libres antes de ir al campo en la revista del tema:

www.misionessim.org/la-revista

Para Reflexionar

Para jóvenes: Lee Hechos 5:17-33, ¿qué dice este texto sobre la obediencia en circunstancias difíciles? Para líderes: ¿Le presta atención a su manera de hablar?, ¿está verdaderamente discipulando a los jóvenes con llamado de la iglesia?, ¿está animando o desanimando a los jóvenes con llamado?

Nunca se rindieron

A lo largo de la Biblia, Dios usó a varios jóvenes, que, pese a su corta edad y las dificultades que enfrentaron, nunca se rindieron; convirtiéndose en ejemplos a seguir:

José

(Gén. 37:2-4; 28; 39:7)

- Fue envidiado por sus hermanos.
- Fue traicionado y vendido por sus hermanos.
- Estuvo preso, por no dejarse tentar por la mujer de Potifar.

Cosas por aprender...

- Siempre anduvo en los caminos de Dios y le tuvo temor.
- Tuvo una fe fuerte, genuina e inquebrantable.
- Nunca guardo rencor, ni venganza en su corazón.
- Fue humilde sin importar su posición social.
- Fue responsable y digno de confianza.
- Tuvo un carácter íntegro, a prueba de todo.

¿Te ves reflejado en alguno de estos personajes?



Moisés

(Éx. 2:1; 3:6; 3:11)

- De bebé, fue arrojado a las aguas.
- Después de crecer en el palacio, tuvo que huir al desierto.
- Los israelitas hablaban mal de él en el desierto.
- No llegó a ver la tierra prometida.

Cosas por aprender...

- A pesar de tener dudas confió en Dios.
- Obedeció los mandatos de Dios.
- Tuvo dudas y aflicciones, pero se fortaleció en Dios.
- Fue perseverante en todo.
- No se desanimó pese sus debilidades y limitaciones.

David

(1 Sam. 16:13; 16:21; 17:15)

- Enfrentó muchos peligros, pero su corazón era valiente.
- Saúl tuvo celos de él y quiso matarlo, pero él lo perdonó.
- Era leal amigo de Jonatán, a pesar de los problemas con Saúl.
- Pecó gravemente con Betsabé y cometió varios errores.

Cosas por aprender...

- Fue valiente, a pesar de las adversidades.
- Fue ejemplo de lealtad y de perdón.
- Confesó y se arrepintió de sus pecados.
- No olvidó de sus raíces, a pesar que llegó a lo alto.

Daniel

(Dan. 1:3-6; 1:8; 1:17; 20)

- Fue secuestrado para servir a un rey extranjero.
- Fue enseñado por los caldeos, sin embargo, no se apartó de Dios.
- Por ser fiel a Dios fue enjaulado con los leones.
- Fue enaltecido, pero también traicionado.

Cosas por aprender...

- A pesar de tener un cargo importante, no se alejó de Dios.
- No se contaminó con la comida del rey.
- La palabra de Dios tuvo prioridad en su vida.
- No se aprovechó de los privilegios o posición que tuvo.

Para Reflexionar

Para jóvenes: ¿te ves reflejado en alguno de estos personajes?, ¿cómo aplicarías sus enseñanzas en tu vida?

Dolor con propósito

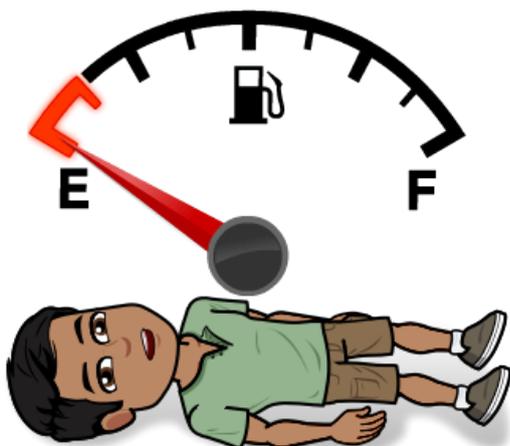
El campo no es fácil, y mucho menos el camino hacia el campo. Varios jóvenes recibieron el llamado a temprana edad, pero pasaron muchos años para que llegaran al campo, otros sienten que la iglesia no los apoya, ni sus pastores los escuchan.

“Este tipo de situaciones los lleva, con cierta facilidad, hacia una rebelión contra Dios debido al hecho de nuestra incapacidad para comprender el por qué de determinadas situaciones, circunstancias o experiencias”, dijo Félix Ortiz, sirviendo con Especialidades 625.

Si de verdad sientes que Dios te está llamando, no olvides que las dificultades y el dolor son parte de la preparación, si te rindes porque tu pastor no te escucha, no estás listo para pasar persecución o para cuando las cosas no anden bien en el campo.

“Muchos cristianos han flaqueado en su fe ante la imposibilidad de encontrar una explicación lógica y razonable a su sufrimiento o el de los seres queridos y, ante el aparente o real silencio de Dios en medio de todas estas situaciones. Muchos cristianos se han sentido solos y abandonados de parte de Dios, defraudados por la falta de acción e involucración del Señor en sus vivencias de dolor y sufrimiento”, dijo Félix.

No te rindas, sigue adelante. Los propósitos de Dios a veces no son evidentes para nosotros, pero todo ayuda para bien (Rom. 8:28) y ese bien, no es cualquier bien. No se trata de nuestra gratificación o placer físico o emocional, sino de desarrollar en nosotros Su carácter.



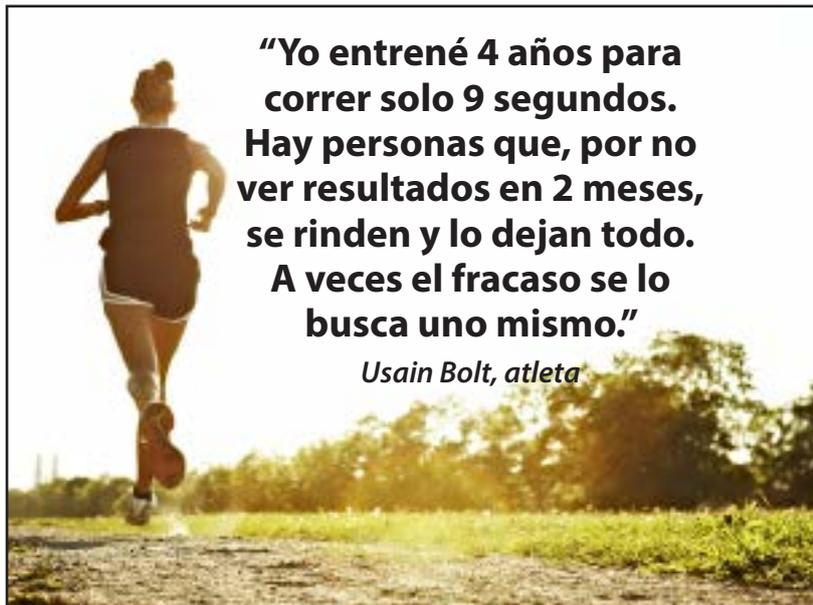
“Cuando empiezan las dificultades es cuándo realmente tu corazón es tratado, y empiezas a vivir la bendición de ser formado al carácter de Cristo.”

Alejandra Márquez, joven colombiana, sirviendo con CYA Colombia



“Yo entrené 4 años para correr solo 9 segundos. Hay personas que, por no ver resultados en 2 meses, se rinden y lo dejan todo. A veces el fracaso se lo busca uno mismo.”

Usain Bolt, atleta



Los beneficios del dolor

1. Nos muestra que algo está mal en nuestras vidas. Es el megáfono que Dios usa para llamarnos la atención.
2. Nos hace conscientes de nuestra propia y finita realidad como seres humanos. El dolor y el sufrimiento acaban con nuestra autosuficiencia y orgullo.
3. Nos lleva de vuelta a Dios. Aceptar nuestra fragilidad, incapacidad y vulnerabilidad es la llave para reforzar nuestro caminar y dependencia de Dios.
4. Nos hace experimentar la gracia de Dios. Su gracia nos es prometida (2 Cor. 2:19), pero no suprimirla, sino para glorificar a Dios con nuestra experiencia,
5. Prueba nuestra fe. El sufrimiento purifica nuestra fe y la hace más perfecta. Nos ayuda a madurar, crecer y fortalecernos espiritualmente.

Por C.S. Lewis, escritor cristiano



Una corta oportunidad, resultados a largo plazo

Las misiones no se reducen a ir a un lugar muy alejado, ni tiene que incluir si o si experiencias a largo plazo.

Hacemos misiones en la universidad, en el barrio y aún con nuestra familia, “pero hay algo especial que se desata en nosotros cuando salimos de nuestra rutina y comodidad y vamos directamente a donde las necesidades se hacen más evidentes. Por eso, amo las experiencias misioneras de corto plazo y creo que son una gran posibilidad para todas las iglesias”, dijo Rich Brown, misionero de la Alianza Cristiana y Misionera y director de Especialidades 625 Ecuador.

Hay cientos de padres y líderes que han descubierto que para catapultar a sus jóvenes a un nuevo nivel espiritual es indispensable involucrarlos en las misiones, porque servir es crecer.

“Si nuestros jóvenes se involucran en misiones de corto plazo notaremos efectos que durarán toda su vida. Al acercarse, tocar y probar los propósitos de Dios en este mundo, verán a un Dios poderoso, inteligente, activo, recto, pero especialmente un Dios involucrado en amar”, dijo Rich.

Pedro Ignacio, de Chile, en un viaje de corto plazo en Itakyry, Paraguay con la Iglesia Cuadrangular



Para Reflexionar

Para jóvenes: ¿Conoces a alguien o has realizado un viaje de corto plazo?, ¿cómo le/te cambió la vida después de la experiencia?

Para líderes: ¿Se realizan viajes de corto plazo en la iglesia local?, si no, ¿qué es lo que le impide hacerlo?

Beneficios de los viajes de corto plazo

- Les comunica a tus jóvenes que crees en ellos.
- Enganchan a los jóvenes al ministerio y a lo que Dios está haciendo en este mundo.
- Las experiencias de vulnerabilidad los llevan a buscar a Dios.
- Les da una oportunidad de ser audaces al compartir sus testimonios (y de acostumbrarse a hacerlo con personas que no los conocen, lo cual para muchos es más fácil que hacerlo con sus conocidos).
- Conocen personas que son diferentes a ellos en un ámbito en el que no se sienten amenazados por tratarse de una situación temporal.
- Hacen nuevas cosas para Dios.
- Se conectan cara a cara con el poder de Dios.
- Aprenden a tener compasión por las personas que están en contra de Dios.
- Aumenta la compasión que sienten por las personas en batalla y en necesidad.
- Ayudan a otros a dar un paso más cerca de Dios.
- Inspiran a otros jóvenes a actuar.
- Son inspirados por otros cristianos.
- Ven de primera mano las dificultades que los cristianos enfrentan alrededor del mundo.
- Aprenden a depender de Dios.
- Aprenden a ser humildes.
- Trabajan en equipo.
- Experimentan el cuidado de Dios mientras expresan el cuidado de Dios.
- Conocen misioneros a largo plazo que viven, sufren y participan todos los días en misiones.
- Participan en el ministerio y en el trabajo con los misioneros a largo plazo.
- Podrían llegar a recibir un llamado a las misiones a largo plazo y ¡vaya que hay tantas zonas en el mundo donde todavía el evangelio no está esparcido!

Las misiones de corto plazo nos dan muchas posibilidades de ayudar a crecer a nuestros jóvenes y adolescentes, impactar a otros y transformar el mundo.

Por Rich Brown, misionero de la Alianza Cristiana y Misionera y director de Especialidades 625 Ecuador

Razones para hacer misiones de corto plazo

Cuando hablamos de misiones, se supone que la razón principal es que la gente conozca a Cristo, y claro que eso es correcto. Sin embargo, hay otras razones menos conocidas:

1. Experimentar

a Dios en acción:

Salir de nuestra zona de comodidad nos empuja a crecer e incluso a buscar a Dios y conocerlo en otro contexto.

Hacer misiones no es solamente la forma a través de la cual Jesús extendió Su reino y tocó algunas de las necesidades del mundo, sino también la forma que Él usó para entrenar a Sus seguidores. Después de que ellos lo vieron ministrar a las multitudes (Lucas 8:1), Jesús envió de dos en dos a Sus doce discípulos más cercanos (Lucas 9:1-6), y después a los 72 (Lucas 10:1).

La mayoría de las personas que Él envió no eran líderes aún. No tenían toda la madurez de guiar a la iglesia, pero estaban listos para aprender y crecer, y así fueron entrenados por Él: en la fragilidad de "salir" y exponerse a las necesidades de "los otros".

Lo mismo sucede cuando los jóvenes se atreven a hacer misiones de corto plazo saliendo de su comodidad y entrando al aula de Dios.

2. Impactar a las comunidades: Dios nos invita a ser agentes del bien en contra del mal. Eso es lo que pasó cuando un grupo de hombres bajaron la camilla de un hombre parálítico por el techo, Jesús perdonó sus pecados, sanó su cuerpo físico y lo restauró emocionalmente (Lucas 5:17-26).

Este es el mismo tipo de sanidades que hacemos al ir como misioneros de corto plazo. Entramos y marcamos alguna diferencia en el mundo visible de las necesidades. A veces con un orfanato, con la construcción del edificio



Cecilia e Iliana, uruguayas, oran por los pobladores de Minga Iguazú, Paraguay.

“Los mejores resultados con jóvenes hacia las misiones es acompañamiento personalizado y experiencias en terreno de corto plazo y una valorización de sus ideas, talentos o críticas.”

Hans Ziefle, director de movilización de ProVisión Chile

para una congregación, construyendo viviendas, distribuyendo alimentos, ropa o juguetes y dejando en claro que el evangelio no es solo un mensaje para la eternidad sino para la actualidad. Las misiones de corto plazo tienen el potencial de cambiar el testimonio del cristianismo o al menos de una iglesia en particular y nos permiten hacerlo de manera memorable.

3. La gloria de

Dios: En Habacuc 2:14, 1 Pedro 2:9-10, Hechos 1:8 notamos que Dios es glorificado cuando cumplimos con Su misión. En Mateo 28:19-20, la Gran Comisión empieza con la palabra «vayan».

Yo lo he notado en muchas ocasiones. Al momento que salimos

para hacer misiones empezamos a ver la gloria de Dios. Él nos da poder para cumplir con Su misión. Empezamos a ver su grandeza y majestad. Su meta es que toda Su honra, honor y respeto sea transmitido a toda criatura (Isaías 60:2). En el momento en que lo servimos, le damos gloria a Él.

En cualquier servicio que hacemos en las misiones de corto plazo tenemos que darle toda la gloria a Él. Si alguien se convierte a Él, es por Su gloria, si los miembros de nuestro equipo vuelven a su ciudad emocionados por seguir a Cristo el resto de sus vidas, es por la gloria de Dios.

Por Rich Brown, misionero de la Alianza Cristiana y Misionera y director de Especialidades 625 Ecuador

Aprende más sobre los viajes de corto plazo en la revista del tema:

www.misionessim.org/la-revista



El evanturismo

Si bien es cierto, los viajes de corto plazo tienen beneficios extraordinarios, pero como joven debes tener cuidado y reflexionar de cuál es la verdadera razón por la que quieres involucrarte.

“Algunos jóvenes se sienten atraídos por la misión, porque la ven como la oportunidad perfecta que tanto habían soñado para ir de vacaciones. Tanto que lo único que solo preguntan es ‘¿cuándo es el próximo viaje de corto plazo?’, y tratan de evadir las responsabilidades que conlleva”, dijo Raúl Zambrano, pastor brasileño.

No debes confundir el llamado con el deseo de aventura, o usar las misiones como escapatoria a tus problemas o insatisfacciones personales.

“Otros toman la oportunidad como una escapatoria de la propia realidad, huir de problemas, heridas o desilusiones que la vida les ha causado. En este caso, la motivación principal no es ‘anunciar a Jesús’ sino ‘solucionar un problema propio’”, dijo Raúl.

Por otro lado, están los que toman las misiones de manera romántica, creyendo que con el visitar el campo por unos días ya son misioneros expertos.

“El sentimentalismo quita la realidad del llamado. Es decir, tener llamado no significa que uno no va a sufrir pruebas, dificultades, o luchas, al llevarlo a cabo”, dijo Raúl.

Es por eso, que la importancia de analizar tus verdaderas motivaciones y enfocarte en Cristo, es lo esencial.

“Es cierto, quizás no entiendan del todo la estrategia misionera. Y algunos, quizás están pensando más en hacer turismo que en la tarea misma; pero detrás de esa aparente superficialidad que algunos tengan, hay una realidad, el Espíritu Santo está levantando una nueva generación misionera y le está poniendo la semilla en el corazón”, dijo Mauricio Álvarez, sirviendo con COMIBAM.



3 jóvenes que hicieron historia

En 1893, Rowland Bingham, Walter Gowans y Thomas Kent, tres jóvenes valientes aterrizaron en Lagos, Nigeria, para comenzar con la Misión al Interior de Sudán (SIM en sus siglas en inglés) con una audaz visión de evangelizar a los 60 millones de personas menos alcanzadas que vivían en lo que entonces se conocía como Sudán en el África subsahariana.

Aun cuando no lograron captar el interés de las agencias misioneras existentes, y pese que la mayoría de éstas les dijeron que alcanzar Sudán era imposible, los tres partieron solos.

Poco después de llegar a Nigeria, Walter y Thomas murieron de malaria. Rowland Bingham, regresó a casa muy enfermo. Negándose a darse por vencido, lo volvió a intentar. Esta vez la fiebre lo obligó a regresar a casa, para siempre.

Pero el Señor tenía otro papel importante para él. ¡Si él no podía ser un misionero, entonces Rowland sería un movilizador!

Rowland movilizó un equipo de valientes cristianos que eventualmente alcanzaron su visión. Su pasión y convicción inspiraron a otros a terminar lo que él comenzó.

En 1902, un equipo de misioneros enviados por Rowland estableció con éxito una base en el África subsahariana a 800 kilómetros tierra adentro (hoy en día, Nigeria). Rowland continuó sirviendo incansablemente en el frente interno, apoyando al equipo misionero a través de la oración, con cartas, en la recaudación de fondos y contando sus historias. Lo que dio como resultado, con el paso de los años, que varias organizaciones misioneras con una pasión similar se unieran al trabajo de SIM.

Este fue el comienzo de la Misión Interior de Sudán, lo que para muchos era algo imprudente e inalcanzable, hoy, con resultados inimaginables, se ha convertido en SIM Internacional, una agencia misionera sólida que celebra sus 125 años de existencia con más 4000 obreros activos, provenientes de más de 70 nacionalidades distintas, sirviendo en más de 70 países.



No tienes por qué caminar solo

Jesús invirtió casi el 85% de Su tiempo de ministerio con Sus discípulos, más que solo predicar, sanar enfermos, enseñar y hacer milagros.

La Iglesia es como un 'buque de guerra'; los creyentes estamos en una constante batalla contra el mundo en nuestro día a día, dice Kevin Mora, misionero guatemalteco. "En el momento en que nos reunimos como cuerpo, llenamos 'el tanque con combustible espiritual', revisamos que 'no haya fallas en nuestros aviones' y salimos de nuevo para la guerra", dijo él.

Algunos jóvenes creen que deben capacitarse y llenarse de conocimientos y llevar todas sus cargas solos. porque al fin y al cabo harán ministerio y estarán en el campo solos, pero eso no es así.

"Jesús no estaba enfocado solo en hacer ministerio, después de enseñar a la multitud, se apartaba para capacitar a Sus discípulos, Él los disciplinaba porque necesitaban guía para saber cómo enfrentar todo lo que se les venía luego", dijo Kevin.

Dios estableció la Iglesia para enseñar la doctrina bíblica, proveer un lugar de convivencia para los creyentes, celebrar la Cena del Señor, y orar (Hechos 2:42).

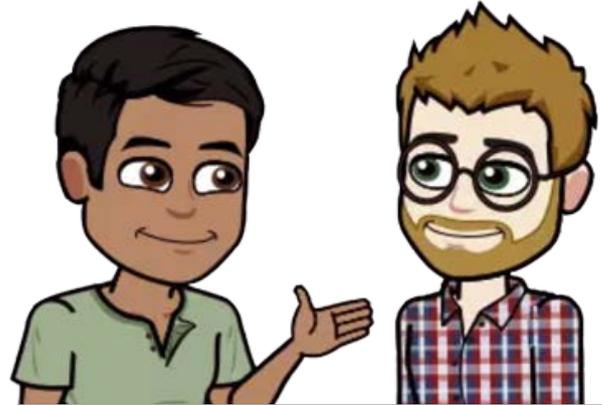
"Dios te ha dado 'coroneles', 'otros soldados' y a todo 'un equipo de milicia' en la Iglesia, no tienes por qué caminar solo. Jesús no solo les dijo a Sus discípulos lo que tenían que hacer, sino que les mostró cómo hacerlo, fue una relación. Y de eso se trata la mentoría, que va de la mano del discipulado", añadió Kevin.

Fueron 13 hombres que vivieron juntos por 3 años.

Todos los días, mientras desayunaban o caminaban rumbo a alguna ciudad, en sus encuentros con la gente o durante los eventos especiales, el Maestro les enseñaba y mostraba con Su ejemplo, cada cosa que este grupo tan diverso en vivencias y personalidades necesitaban aprender. Nunca estuvieron solos.

"Tener un mentor facilita el trabajo antes, durante y después del campo y es alguien a quien le confías tus ideas y necesidades. Es muy bueno tener un amigo que te ayude con la cultura; me apoyó mucho tener un pastor brasilero que me ayudó, me presentó a otros y ellos me abrieron la puerta del ministerio gracias a ese pastor", dijo Larry Murphy, misionero con IMB.

No tengas miedo de caminar con alguien, Jesús nos dio el ejemplo de cómo hacerlo. Ora y busca el mentor que Dios quiere que tengas.



¿Quién es un mentor?

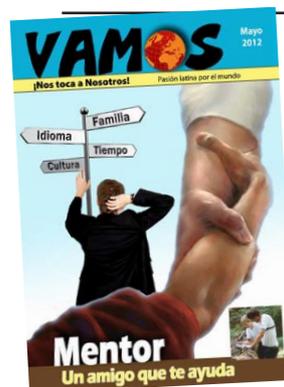
Es aquel que tiene la habilidad de identificar y desarrollar el potencial de otros al invertir en sus dones, habilidades y talentos, llevando a sus discípulos a su destino.

Los mentores han caminado por mucho tiempo, han tenido y tienen una experiencia y relación íntima con Dios. Las cualidades más necesarias son la habilidad de escuchar y retar al joven.



Si no hubiese sido por mi mentora, me hubiera perdido el privilegio de ver a Dios como hoy lo veo. No se trata de un llamado, más bien, se trata del propósito global de Dios, la visión de uno amplía mucho más a través de la mentoría."

Juan León, joven uruguayo, sirviendo en Argentina



Conoce sobre la importancia de la mentoría en la revista del tema: www.misionessim.org/la-revista

Pastor, cuentan con usted

Cuando un joven tiene llamado misionero, nuestro rol como Iglesia es de animarlos, prepararlos y darles oportunidades para servir local y globalmente.

“Esta generación no solo quiere escuchar las necesidades y cifras de los no alcanzados, sino servir y ser parte de la solución. La clave es hacerles conocer las necesidades de las misiones y darles oportunidades para servir”, dijo Mauricio Álvarez, sirviendo con Movilización Hispana (IMB).

Pedirle a Dios sabiduría y discernimiento para reconocer cuando Él llama a uno de tus ovejas a las misiones es la mejor opción.

“Hoy en día, los jóvenes tienen más recursos y oportunidades para prepararse, pero si no canalizamos todo su potencial en unos años nos faltará personal misionero”, dijo Javier Zubieta, boliviano, misionero con SIM.

El rol de los pastores y líderes es de formar, motivar, aconsejar y cuidar de las ovejas.

“Cuando un joven es guiado y motivado, su vida impacta a otros, y busca agradar a Dios en

todo, porque sabe que su pastor lo apoya. Como pastor, hay que usar las herramientas que Dios nos da y no ‘cortarles las alas’ o tener miedo de ‘perder un miembro’ porque eso solo los decepciona y frustra”, dijo Corina Dávila, misionera con JuCUM.

Los líderes tienen un rol importante de discipulador. Las misiones no son para ‘llaneros solitarios’.

Los jóvenes no durarán en el campo sin el apoyo de sus iglesias y pastores, ellos cuentan con usted.

“Un buen discipulador los ayuda a descubrir su llamado y el plan de Dios para sus vidas. Los discipula, enseñándoles y mostrándoles cómo vivir la vida cristiana al estilo y ejemplo de Jesús”, Cynthia Sundman, asesora del área de jóvenes con SIM.

Caminar con los jóvenes es parte íntegra del ministerio pastoral. Toma tiempo y es difícil a veces, pero vale la pena.

“Para guiar a los jóvenes necesitamos estar cerca de ellos. Cuando nos acercamos, tienen confianza, y libertad de expresar sus dudas, temores, preguntas y al mismo tiempo de decirte sus sueños”, dijo Andrés

Corrales, costarricense, misionero con SIM en Uruguay.



“Mi vida ha sido impactada tan poderosamente por las misiones. He visto a Dios moverse con fuerza en este lugar y en mi vida, y he visto cómo Dios me usa para cambiar las vidas de las personas aquí. Sé que no hubiera podido llegar aquí sin la ayuda de mi iglesia y mis pastores.”

Lucía, misionera nicaragüense en el Medio Oriente

“La iglesia ha sido fundamental en el proceso. Contar con su apoyo es no solo una necesidad sino un privilegio.”

Leidy Marín, colombiana, misionera con SIM



Santiago Coronel medita en la Palabra en el seminario “Hacedores de Historia”.



Las misiones, el ingrediente para tu ministerio de jóvenes

Las misiones son el ingrediente indispensable para un ministerio juvenil dinámico.

“La mayoría de nosotros hemos escuchado de la Gran Comisión. Hoy en día, debemos seriamente considerar como proveerle a nuestros jóvenes oportunidades para involucrarse en las misiones y el servicio”, Jeffrey De León, director de Liderazgo Juvenil Internacional.

Las misiones no solo se dan de manera transcultural, sino también son a través del servicio en la iglesia local, es lo que llamamos nuestra ‘Jerusalén’.

“No hay duda, que desde ahora, empieces a involucrar a tus jóvenes en esta tarea de la Iglesia. Empieza por informarles sobre las necesidades mundiales y las de tu propia comunidad”, dijo Jeffrey.

Las palabras no son suficientes, involúcralos en una actividad evangelística de otro contexto social incluso cultural, serán de mucha ayuda.

“Al exponer a los jóvenes a otra cultura, no solo se les das la oportunidad de servir a otros sino de ser transformados en el proceso. Hoy en día, tengo más jóvenes involucrados en la iglesia y las misiones más que nunca”, dijo Jeffrey.

Pequeños pasos llevan a grandes transformaciones. Nunca sabes cómo trabajar con niños pobres, visitar a los enfermos, ancianos o encarcelados, hacer un drama o mimo en los parques impactará en la vida de un joven.

“No olvides que la consistencia y buena planificación son indispensable, pero, sobre todo, que éste no debe ser el fin de tu ministerio juvenil, sino medios para involucrar a tus jóvenes en la obediencia a Dios”, añadió Jeffrey.



Jóvenes uruguayos capacitándose en misiones

Daniel Grasman junto a sus jóvenes sirviendo en misiones en México



El resultado de involucrarlos

A lo largo de la Biblia, Dios usó varios jóvenes para llevar a cabo Su plan. Los jóvenes necesitan saber y ver que son parte del plan de Dios.

“Esta nueva generación no solo quiere escuchar de causas, necesidades y cifras de los no alcanzados sino también, desean servir y ser parte de la solución. La clave es hacerles conocer las necesidades en cuanto a misiones y darles oportunidades para servir”, dijo Mauricio Álvarez, sirviendo con Movilización Hispana (IMB).

El potencial y la entrega de los jóvenes es lo que mantendrá viva a la Iglesia en las próximas generaciones y ayudará a la cumplir la tarea que nuestro Dios nos dio.

“El involucrar a los jóvenes ha sido lo que ha mantenido nuestro ministerio con éxito. Su pasión y entrega nos han dado ideas frescas para continuar, y el deseo de servir a Dios local e internacionalmente más y más. El discipularlos y guiar su pasión es uno de nuestros llamados como pareja. ¡Nos encanta lo que Dios está haciendo con el grupo de jóvenes que tenemos en el equipo de SIM México!”, dijo Daniel Grasman, mexicano, director de SIM México.

“He entendido que invertir en jóvenes para darles la visión misionera es algo que dará beneficios simultáneos y para toda la vida en Jerusalén, Judea, Samaria y lo último de la tierra. Eso mismo hizo conmigo y hoy no puedo sacarme las misiones de la cabeza.”

Mauricio Álvarez, sirviendo con COMIBAM

Guiándolos en su caminar

Dentro de las responsabilidades de un pastor o líder de jóvenes está la de guiarlos para que descubran su camino y llamado. Ya que, a esta edad, el consejo y la guía de sus líderes es crucial.

“Las dudas se hacen sentir más fuertes en momentos de tomar decisiones como el matrimonio, los estudios universitarios, la búsqueda de un trabajo, pero la mayoría se pregunta ‘¿cómo hago para entender la voluntad de Dios para mi vida?’” dijo Adolfo Marroquín, pastor en Guatemala.

Ser mentor o pastor requiere de mucha oración y paciencia.

“No ponga su criterio, aunque tenga usted la razón, aprenda a oír. Juegue un papel de amigos, ore por ellos”, dijo Adolfo.

Un mentor guía y deja que el joven haga su parte en su crecimiento.

“El trabajo de un mentor es hacer las preguntas correctas

y respetar lo que Dios está haciendo con el joven, y, sobre todo, ayudarlo a encontrar su lugar en el gran plan de Dios”, dijo Angela Brandle, misionera con SIM.

Un mentor o pastor sabe frenar al joven que piensa que ya sabe o ya quiere conquistar el mundo sin la humildad y la preparación necesaria.

“Estamos viviendo el tiempo de la velocidad. En una sociedad caracterizada por el 4G y donde la velocidad es sinónimo de eficiencia, nuestros jóvenes entienden que Dios no ‘funciona’ si no ejecuta Su voluntad en nosotros de la misma manera. Ésto los hace apresurarse, desesperarse, anticiparse o

decepcionarse del Evangelio al no recibir lo que esperan con la misma velocidad con lo que lo piden (en la misma proporción en que creemos merecerlo)”, dijo Lourdes Ortiz, pastora en Puerto Rico.



“Si no confiamos en los jóvenes es porque tal vez no estamos invirtiendo suficiente tiempo discipulándolos, y acompañándolos.”

Warry Núñez, costarricense, director de Movida Centroamérica y el Caribe

Escuchando al joven en el idioma de su corazón

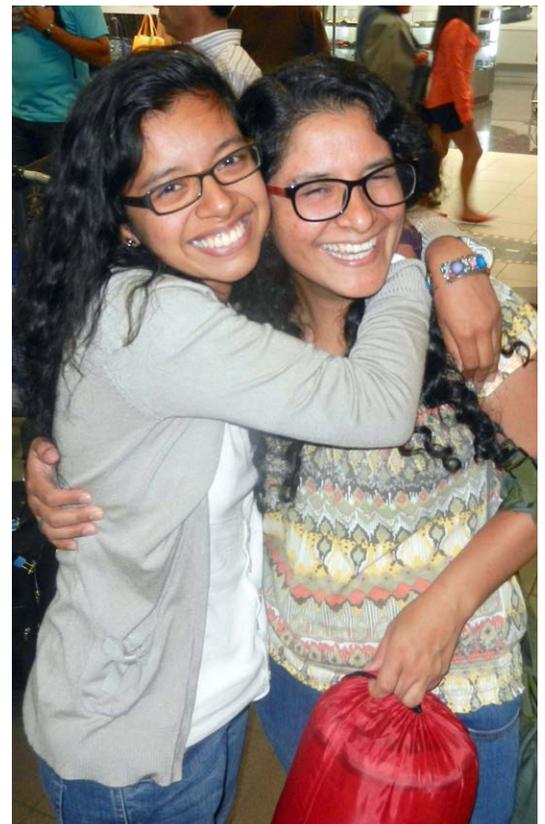
Los jóvenes quieren expresarse a través de las artes o las redes sociales, esas son las formas cómo se comunican hoy en día.

“Es muy necesario saber cómo se comunican ellos, darles los espacios en la iglesia y saber que ellos tienen la capacidad para hacer grandes cosas a pesar de la edad”, dijo María Lola Moreno, directora de Impacto Mundial Ecuador.

Simplemente hay que darles espacio para que se expresen en su forma e idioma. “Hay que ayudarlos, y usarlos como herramientas porque son el potencial de la Iglesia. Son el hoy de la Iglesia y tendremos iglesias más sanas y más efectivas en el mundo si aprendemos a utilizarlos”, dijo María Lola.

El hacerlo nos ayudará a conectarlos de pasar de ser parte de misiones a vivir misionalmente.

“Debemos de ayudarlos a vivir las misiones, es decir que entiendan que viven como misioneros las 24 horas indiferentemente donde quiera que vivan o sirvan. En contraparte, un joven que es parte de las misiones cree que hace misiones solo cuando va de misiones de corto plazo”, dijo Andrés Corrales, costarricense, misionero con SIM en Uruguay.



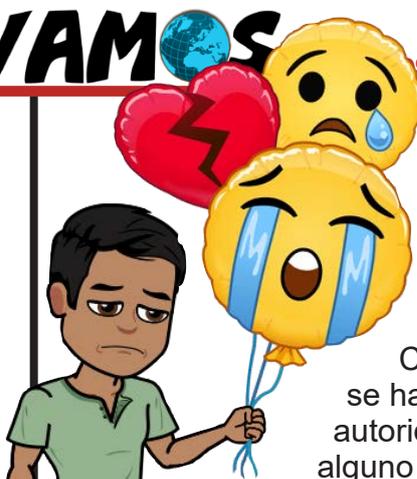
Un líder que impacta la vida de un joven

1. Influye a otros jóvenes con sus enseñanzas, ejemplo, oraciones, vida, familia, siendo amigo, por la bendición y presencia de Dios en su vida (*Gén. 39:5*).
2. Moviliza a los jóvenes a trabajar juntos armónicamente, compartiendo una visión. Guía, orienta al pueblo de Dios en cierta dirección.
3. Cambia a las personas, en sus ideas, valores y emociones para bien.
4. Organiza, administra, supervisa (*1 Tim. 5:17*).
5. Ayuda a otros a tener éxito, y a cumplir el plan que Dios tiene para cada uno. Los orienta para resolver problemas.
6. Hace madurar a otros (*Ef. 4:11-13*), y madura con ellos. Muchos tratan de cambiar el mundo, pero no quieren cambiar su propia vida. (*1 Tim. 4:7, 12, 16*).
7. Ayuda a planear y evaluar (*Lc. 9:1-6; 10:1-12, 17-20*).
8. Busca y prepara a otros líderes (*2 Tim. 2:2*).
9. Discípula a otras personas (*Mateo 28:19-20*).
10. Es un buen ejemplo (*1 Tes. 1:6*). Es más fácil predicar 10 predicaciones que vivir una. La buena predicación y enseñanza se basa en nuestra experiencia viva con el Señor. Demuestra lo que eres.
11. Comprende, apoya, cree en el prójimo. Ámalos y sé un amigo fiel, no solo porque es tu deber. Haz todo sin manipular ni controlar, y con respeto, paciencia y mucha humildad.

Bruce MacPherson, autor del libro Liderazgo Cristiano

Para Reflexionar

Para líderes: ¿Cuáles de estas características tienes?, ¿cómo trabajarías en las que no tienes?



¡Por favor, présteme atención!

Cuando un joven está herido o se ha decepcionado por sus autoridades, estos pueden presentar alguno de estos comportamientos:

- Abandona todo tipo de responsabilidad con la excusa de “no sirvo para nada”.
- Pelea con todo el mundo, especialmente con pastores o líderes.
- Piensa que todo el mundo es hipócrita, y sólo confían en ciertas personas.
- No asiste a ninguna reunión por la sencilla razón de que en ella está “esa persona que no puedo ver ni en pintura”.
- Trata de demostrar de manera exagerada su rebeldía, es más, lo hace a propósito.
- Se la mantienen diciendo que sus mejores amigos están fuera de la iglesia, y lo hacen para que los demás escuchen.
- Viven amargados, y tratan de demostrar que su estadía en la iglesia es un verdadero infierno (pero ellos saben que no es así).
- Son vulnerables a escuchar consejos. Se cierran de tal manera que a la final terminan ofendiendo a propósito.
- Manifiestan su desinterés por Dios en todos los sentidos, y lo que logran hacer en la iglesia es por una obligación que tienen.
- Se encargan de poner en mal a las personas a través de comentarios.
- En ocasiones participan de ciertas actividades, pero dejan bien claro que no quieren estar presentes (en el fondo es mentira).
- Se la mantienen diciendo que nadie los entiende, y magnifican sus problemas con el fin de llamar la atención.
- Pasan largas temporadas sin hablarle a ciertas personas.
- Están pendientes quien dice el más mínimo comentario para reclamarle de manera exagerada.
- Lo más probable es que si leen esto, en vez de reflexionar, se pondrán más bravos. Lo bueno es que esto no es para ellos, es para los líderes y pastores.

Nosotros hemos cometido muchos errores por la sencilla razón de abandonar o no hablar con ellos sobre su llamado.

Por Eivert Caridad, venezolano, pastor de Iglesia Arca de Cristo

Amándolos como a hijos

El discipular a los jóvenes está repleto con historias de alegría.

“Recuerdo uno de mis jóvenes de cabello largo con sus jeans y polera. No se veía muy pastoral. Sin embargo, dio una de las mejores prédicas que escuché durante mi tiempo en esa iglesia. Las lágrimas no solo correspondían al mensaje sino también al mensajero”, dijo Aaron Arnold, pastor sirviendo con Especiales 365.

Pero el ministerio también nos permite vivir dificultades. “Recuerdo de una joven con tanto potencial, ayudaba en todo, hasta que una serie de eventos demasiados tristes en su vida le hicieron perder su fe. Se me caían las lágrimas, no de orgullo o alegría sino de dolor y tristeza”, añadió Aaron.

Pablo amaba a los Gálatas como hijos suyos (Gálatas 4:19). Y como pastores o líderes juveniles, tenemos que tomar esa misma actitud. “Pablo en sus cartas les repetía su deseo de visitarlos, verlos y compartir con ellos. Se enojaba con ellos al igual que un padre. ¿por qué? porque los amaba y quería verlos llegar a la meta que era la madurez en Cristo”, dijo Aaron.

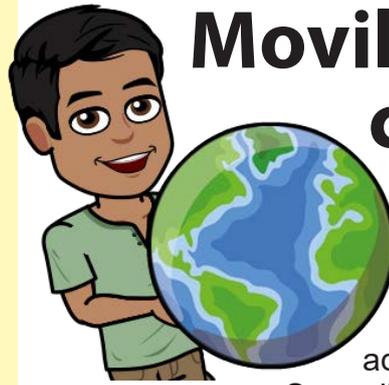
El amarlos como hijos no significa reemplazar a los padres reales.

“Esto es una comparación de cómo debería ser el amor y la pasión que sentimos por ellos. Tenemos que tener una fuerte relación con ellos. No somos directores de un programa. No estamos en este ministerio para solo educar o enseñar. Esto se trata de amor”, dijo Aaron.

Andrés Corrales, director de E625 Uruguay con jóvenes y adolescentes



Movilizando como Jesús



Entendió su cultura e idioma, adaptó cada lección según

Su audiencia. Para llegar a los jóvenes debemos aprender de su realidad y su estilo de comunicarse.

Fue relacional. Les ofreció Su amistad (Juan 15:15). Un pastor dijo, “El ministerio relacional lleva a los jóvenes a la madurez por medio de la amistad”.

Les dio una causa noble (Mateo 4:19). Los jóvenes quieren servir y ser parte de algo grande. Tienen mucha pasión y energía. Tienen tanto para dar, pero debemos ayudarlos, guiándolos a usar bien todo su potencial.

Usó momentos oportunos para la enseñanza. En la iglesia, capacitaciones, o campamentos, siempre debemos buscar el momento apropiado para enseñar lecciones necesarias de cómo servir en la universidad, el vecindario o con su profesión.

Planteó preguntas y las evaluaron juntos. Debemos preguntar más que dar nuestra opinión, consejo o crítica. Los jóvenes deben encontrar soluciones por sí mismo, tomar posesión de sus metas y decisiones, y evaluar sus experiencias.

Los desafió y les llamó la atención (Mateo 14:31). Él frenó a sus discípulos cuando el entusiasmo o pasión era mayor que las buenas decisiones. Ayudemos a los jóvenes a no tomar atajos o saltar partes importantes de su proceso.

Les dio oportunidades para participar (Juan 20:21). Crea oportunidades para que cada uno experimente diferentes opciones de ministerio y especialmente los relacionados a las misiones.

Pensó a largo plazo (Juan 17:15-17). Las misiones son un proceso de vida, y nuestra labor como líderes es guiar a los líderes de mañana. Ellos entienden, más que otras generaciones, que el discipulado es para toda la vida.

Para Reflexionar

Para líderes: ¿Cuál de estos puntos necesita poner en práctica?, ¿cómo?

Tres jóvenes, un mismo pastor

El joven sin rumbo

Juan descubrió su llamado en una conferencia misionera. Estudió enfermería, pero a los 2 años lo dejó para estudiar teología. Al año y medio, lo dejó para servir un ministerio médico en la selva, pero no pudo por no tener diploma. Luego, el pastor lo encomendó a iniciar el ministerio de misiones, pero solo duró 2 meses, ya que el presupuesto era limitado. Se desmotivó de a pocos, y comenzó solo a quejarse de su iglesia. A las finales, decidió asistir solo a los cultos, aislándose de la iglesia local.



El joven impulsivo

Ignacio, a sus 17 años realizó una práctica misionera de 10 días en la selva de su país. Él estaba tan entusiasmado que al regresar a su familia, amigos y pastor les dijo de su deseo por ir a las misiones. Sin embargo, sus padres le aconsejaron iniciar una carrera, y el pastor capacitarse en un instituto bíblico. Ignacio un poco molesto por el consejo, no lo aceptó. Estaba dispuesto a ir si la iglesia lo apoyaba o no.



El joven 'oveja gorda'

Angélica, es una joven sobresaliente en la iglesia y los estudios. En la universidad, participó del grupo cristiano universitario, fue ahí donde comenzó a su despertar misionero. Ella entendía la importancia de capacitarse para la obra.

Así que, al finalizar la universidad comenzó un post-grado, luego un magister, de ahí el instituto bíblico. Sin embargo, le daba mucha importancia al adquirir conocimiento, pero debido a su falta de tiempo, nunca se involucró en las actividades de la iglesia ni las misiones.



Lee los casos completos "tres jóvenes, un mismo pastor" en los recursos con esta revista en www.misionessim.org/la-revista.

Para Reflexionar

Para líderes: ¿Reconoce alguno de estos jóvenes en su iglesia?, ¿qué haría para guiarlos y ayudarlos a encaminar su llamado misionero?

Consejos prácticos para involucrar a los jóvenes en misiones

- Inspíralos y proveeles un plan sencillo y realizable.
- Busca oportunidades para hablar sobre su participación en misiones.
- Expónlos a las misiones lo más que puedas.
- Organicen un grupo de jóvenes para estudiar distintos temas de misiones.
- Creen un grupo de oración en WhatsApp o una página de Facebook para promocionar las misiones.
- Hagan una presentación de misiones en la iglesia o el ministerio de niños.
- Presenten una dramatización de misiones en la iglesia o ministerio de niños.
- Participen en un proyecto local de la iglesia.
- Realicen un viaje misionero a corto plazo y a la vuelta, pídeles que compartan su testimonio.
- Encárgales que organicen y dirijan un viaje misionero. Si no pueden salir del país, organicen un viaje misionero local.
- Pídeles que colaboren en la organización de la conferencia misionera.
- Pídeles que lleven a cenar a los misioneros o conferencistas.
- Pídeles organizar una feria de comidas transculturales.
- Desafíalos a dar. La ofrenda de fe también funciona para los jóvenes.
- Organicen una venta de garaje para levantar fondos para las misiones.
- Visiten un misionero o proyecto dentro del país.
- Discípulalos con una visión evangelizadora y misionera.
- Cuando veas que están listos, sé intencional en desafiarlos a ir al campo

Ideas en conjunto

por Mauricio Álvarez y Christina Conti

Movilizando a los jóvenes de mi iglesia

Fue en el último día de la conferencia misionera que los chicos escucharon el testimonio de un misionero sirviendo en África. Desde ese día, no paraban de pensar en ir allá. El misionero los había retado pensar en elegir carreras útiles para el campo misionero. Ahora, los chicos están orando, pensando e investigando.

Yo noté un cambio en los chicos desde la conferencia. Ahora, asisten más a las reuniones de oración, ponen más interés en las cosas de Dios y están buscando maneras para servir en la iglesia.

Como movilizador, busco oportunidades para animar a este grupo. Les he pasado materiales para estudiar sobre misiones. Hemos pasado horas conversando sobre cómo usar las diferentes carreras en el campo. Nos reunimos cada semana para estudiar temas de misiones. Ahora, hay otros jóvenes interesados también.

De su parte, han organizado un grupo de oración por WhatsApp y un Facebook para promocionar misiones y motivar a sus amigos. Ahora, quieren hacer una conferencia misionera solo para jóvenes y adolescentes que incluirá una feria de comidas para levantar fondos para las misiones. Por último, estamos preparándonos para hacer un viaje misionero de corto plazo en el verano.

La clave para movilizar bien a este grupo está en educarlos sobre misiones y darles oportunidades para servir.



“Definitivamente, mi vida sería muy diferente sino me hubiera involucrado, sería un cristiano solo de domingos y no estaría desarrollado como lo estoy ahora , tomándolo todo a la ligera.

Ahora en las misiones, estoy más que realizado y continuo desarrollándome.”

*Christian Oliván,
joven mexicano,
misionero con JuCUM*



“El hecho de saber que estoy influyendo en la vida de un joven, provocando un cambio en su vida espiritual, emocional; animándolo a creer a través de la Palabra de Dios, me emociona. Son ellos los que

harán proezas en sus universidades, son ellos los que trasformarán este mundo para la gloria de Dios.”

*María Lola Moreno,
directora de Impacto Mundial
Ecuador*



“Como son jóvenes, no debemos mantenerlos quietos, enjaulados en la iglesia. Es necesario que los jóvenes salgan a mirar y experimentar el mundo. Es por eso que, hay que movilizar a la juventud. Tenemos que enseñarles cómo vivir su fe y representar a Jesús en el siglo 21.”

*Alejandro Taboada, peruano,
pastor de la Alianza Cristiana y
Misionera*

